



NACIONES UNIDAS
Oficina contra la Droga y el Delito

LA AMENAZA DEL NARCOTRÁFICO EN AMÉRICA

OCTUBRE 2008

Expresiones de agradecimiento

Este estudio fue preparado por la Sección de Estudios y Análisis de Riesgos de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito con base en reportes publicados anteriormente, incluyendo *Informe Mundial sobre las Drogas 2008*; *2008 ATS Global Assessment*; *Coca Cultivation in the Andean Region 2008*; *Crimen y Desarrollo en Centroamérica*; and, *Crime, Violence, and Development: Trends, Costs, and Policy Options in the Caribbean* (con el Banco Mundial)

Los límites nombres y las designaciones que figuran en los mapas del presente libro no cuentan necesariamente con la aprobación o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

La presente publicación es traducción de un texto que no ha pasado por los servicios oficiales de edición.

ÍNDICE

PREFACIO.....	1
RESUMEN.....	3
INTRODUCCIÓN	5
1. MERCADO DE COCAÍNA.....	7
PRODUCCIÓN.....	7
TRÁFICO	11
CONSUMO.....	17
2. MERCADO DE HEROÍNA.....	21
PRODUCCIÓN.....	21
TRAFICO	21
CONSUMO.....	22
3. MERCADO DE CANNABIS	23
PRODUCCIÓN.....	23
TRAFICO	24
CONSUMO.....	25
4. MERCADO DE ESTIMULANTES DE TIPO ANFETAMÍNICO	29
PRODUCCIÓN.....	29
TRÁFICO	30
CONSUMO.....	31
5. IMPACTO	33
CONCLUSIÓN.....	39
REFERENCIAS.....	40

PREFACIO

Las Américas enfrentan un problema de drogas. América del Sur produce casi toda la cocaína disponible en el mundo, y en América del Norte se consume casi la mitad de ella (y la mayoría de lo que queda se dirige hacia Europa). El hemisferio Americano produce más de la mitad de la hierba de marihuana en el mundo, y un 10 por ciento de los norteamericanos la fuman al menos una vez al año. El tráfico ilícito de heroína, precursores químicos, y drogas sintéticas es predominantemente intra-regional. En resumen, la demanda de drogas en las Américas es satisfecha a través de la oferta de drogas de las Américas. El problema por lo tanto debe ser tratado como un problema de seguridad hemisférica.

Las víctimas son los países y comunidades que están atrapadas en este fuego cruzado. El crimen relacionado con las drogas y la violencia que este alimenta en Centroamérica, partes del Caribe y México, son riesgos para la seguridad pública e impedimentos para el desarrollo. Son a la vez los problemas que más temen el público y los inversionistas.

Una débil aplicación de la ley facilita el tráfico de drogas, que a su vez, debilita aún más el Estado de Derechos. No es coincidencia que los países más afectados por el tráfico tengan algunas de las tasas más altas de homicidio en el mundo.

El narcotráfico también representa un riesgo para la seguridad urbana, desde Toronto hasta Tierra del Fuego. La violencia de las pandillas y la violencia relacionada con armas de fuego están aumentando. Algunos barrios se han convertido en zonas de combate.

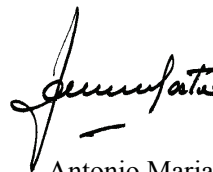
El problema se está extendiendo a través del Atlántico. África Occidental está bajo el ataque de narcotraficantes latinoamericanos que se benefician de una demanda creciente en Europa y de la fortaleza del Euro. En los últimos cinco años, la cantidad de cocaína transitando por esta línea costera tan vulnerable ha crecido a una tasa exponencial.

Enfrentar la amenaza del narcotráfico en las Américas es una responsabilidad compartida. Ningún país es inmune al problema: todos participan bien sea porque son el origen de las drogas, países de tránsito para el tráfico, o importadores. La naturaleza transnacional del problema requiere cooperación regional, por ejemplo a través de las Naciones Unidas, la iniciativa Mérida, CARICOM, la Organización de Estados Americanos, y los bancos regionales de desarrollo. También requiere mayor cooperación inter-regional para compartir información de inteligencia, por ejemplo entre África Occidental y América Latina.

La asistencia bilateral e internacional pueden reducir la vulnerabilidad a las drogas y el delito. Esto implica brindar asistencia para el desarrollo que permita promover la educación, el empleo, el desarrollo rural y la renovación urbana. También requiere asistencia técnica para mejorar la capacidad e integridad en la aplicación de la ley y sistemas judiciales que permitan proteger mejor a los testigos, combatir el secuestro, la corrupción y el lavado de dinero, proteger los derechos humanos, combatir la violencia de pandillas, y enfrentar el crimen organizado más serio.

Fortalecer el Estado de Derecho puede abrirle las puertas al desarrollo. Menos crimen significa más crecimiento y estabilidad. Por ejemplo, Haití y Jamaica podrían duplicar su ingreso económico anual si pudieran reducir sus tasas de crimen a los niveles de Costa Rica.

Una aplicación más efectiva de la ley y una mayor cooperación son necesarias para enfrentar el narcotráfico en las Américas. Pero esto no es suficiente dado que el narcotráfico es el síntoma de la existencia de una abundante oferta y demanda (principalmente de América del Norte). Sólo hasta que más recursos sean dedicados al tratamiento de la adicción y a la prevención del consumo, así como a la búsqueda de alternativas viables a los cultivos ilícitos, los narcotraficantes seguirán ejerciendo su negocio lucrativo y mortal a través del hemisferio occidental.



Antonio Maria Costa
Director Ejecutivo

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito

RESUMEN

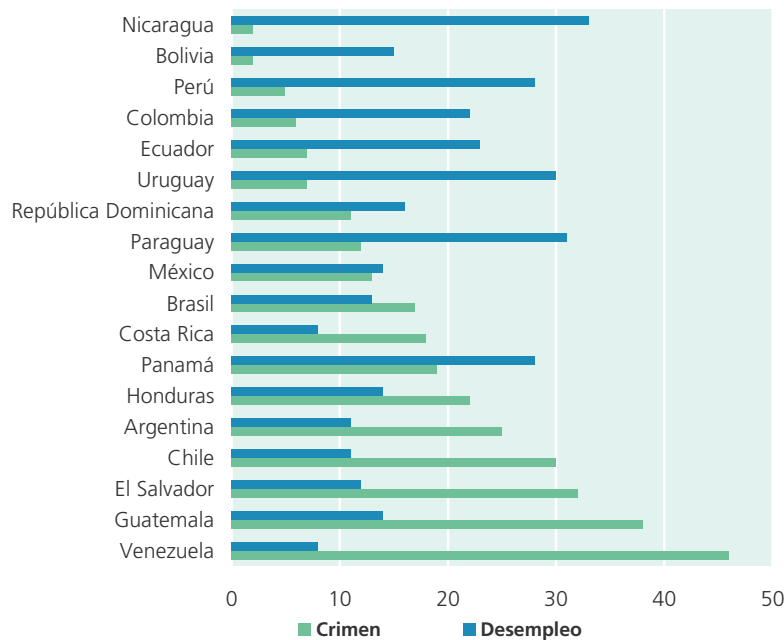
- La región de las Américas es vulnerable a problemas de criminalidad dadas sus condiciones socio-económicas (como la desigualdad en los ingresos), problemas históricos (particularmente el conflicto civil y gobiernos autoritarios), y la existencia del tráfico de drogas. De estos problemas, el tráfico de drogas es aquel que puede ser manejado de mejor manera a través de acciones colectivas.
- Colombia, Perú y Bolivia producen un estimado de 1000 toneladas de cocaína anualmente, las cuales son enviadas a 10 millones de usuarios en los Estados Unidos y Europa a través de otros países latinoamericanos. Casi todos los países en el hemisferio se ven afectados.
- En el 2007, el área cultivada de coca en los tres países productores aumentó, sin embargo la producción total permaneció estable.
- Las incautaciones de cocaína aumentaron dramáticamente en varios países en los últimos años, notablemente en aquellos que tienen límites con Colombia (Venezuela/Trinidad y Tobago; Panamá/Costa Rica). Como respuesta a las crecientes presiones existentes en Colombia, los traficantes parecen estar re-localizando aspectos de sus operaciones en países vecinos.
- El surgimiento de una importante ruta de tráfico hacia Europa a través de África Occidental tiene efectos en Venezuela así como también en los países del sur del Caribe, particularmente dado el rápido crecimiento del mercado Europeo.
- A pesar de que la demanda está disminuyendo, América del Norte sigue siendo el consumidor más grande de cocaína en el mundo, con un estimado de 7 millones de usuarios que consumen quizás la mitad de la oferta mundial.
- El mercado de la heroína principalmente tiene lugar dentro en del hemisferio. Colombia y México son los proveedores de la mayoría de la demanda hecha por 1.3 millones de usuarios en América del Norte.
- La demanda de cannabis es universal y principalmente abastecida por fuentes internas, pero Paraguay, Colombia, Jamaica y Canadá son exportadores significativos hacia otros países en la región.
- La producción de metanfetaminas para cubrir la demanda doméstica era inicialmente más aguda en los Estados Unidos. Los controles impuestos sobre precursores empujaron la producción en gran escala hacia el sur, a México; mayores controles en este país pueden desplazarla aún más hacia el sur. Todos los países de la región pueden ser potencialmente utilizados para el desvío de precursores o para su fabricación. Canadá ha surgido recientemente como una fuente global de drogas del grupo del éxtasis.
- El tráfico de drogas tiene impacto en otras formas de crimen, particularmente el crimen violento. En casos extremos, puede incluso fortalecer la insurgencia; Colombia es el mejor ejemplo en este sentido. En las Américas hay varios ejemplos de una asociación clara entre el tráfico de drogas y la violencia creciente.

- Tomada en su conjunto, la región de América Latina y el Caribe constituye actualmente el área del mundo con las más altas tasas de violencia criminal. Venezuela, El Salvador, Guatemala, y Jamaica están entre los países con las mayores tasas de homicidio; seguidos por países como Colombia, Brasil, la República Dominicana, y Trinidad y Tobago con tasas igualmente elevadas.
- El tráfico de drogas trae consigo armas de fuego ilegales, cuya violencia puede extenderse mucho más allá de quienes participan en el tráfico de drogas. Miembros de pandillas y deportados están presuntamente asociados tanto con el tráfico de drogas como con la violencia en algunos países, no obstante es difícil establecer esta conexión en sociedades donde los niveles generales de violencia son muy altos.
- El lavado de activos y el incremento de la corrupción son otras dos áreas donde el tráfico de drogas puede quebrantar la economía y la gobernabilidad.
- Países como Colombia demuestran cómo el progreso contra el tráfico de drogas puede producir dividendos en la reducción de la violencia. Pero el problema es verdad hemisférico, y se puede tratar solamente con la cooperación internacional y el intercambio de información.

INTRODUCCIÓN

Este reporte presenta un panorama del tráfico ilícito de drogas en el hemisferio occidental. Los países son diversos, pero todos están afectados - en distinto grado - por las drogas y el crimen relacionado con ellas. En América Latina en particular, los ciudadanos de la región identifican a los aspectos económicos y al crimen como sus dos problemas más grandes, y los dos problemas están íntimamente ligados dado que el crimen y la corrupción erosionan el desarrollo económico. Países como Venezuela, Guatemala, y El Salvador parecen ser los más preocupados por crecientes problemas de criminalidad. En Colombia, por otro lado, el crimen ya no es el problema que las personas perciben como el más importante.

Figure 1: ¿Cuál es el problema más importante que está enfrentando su país?



Fuente. Latinobarometro 2007

La mayoría de países de la región son vulnerables al crimen por sus condiciones socio económicas. Por ejemplo, se ha encontrado que la desigualdad en el ingreso está asociada con el crimen violento; América Latina contiene algunos de los países con mayor desigualdad en el mundo. Muchos países latinoamericanos también tienen un pasado reciente de conflicto o de regímenes autoritarios, que también puede generar problemas de criminalidad. Los regímenes autoritarios y la guerra civil pueden normalizar la violencia como medio para resolver disputas. El conflicto trae consigo armas y enseña las capacidades prácticas y psicológicas requeridas para su uso. Una historia de conflicto, y la respuesta autoritaria de los gobiernos a ella, pueden debilitar seriamente al estado democrático. El control policial autoritario inculca malos hábitos en los servicios de seguridad y resquebraja el desarrollo de las capacidades requeridas para un control policial democrático. Las percepciones de que el crimen se incrementa pueden promover una demanda popular por intervención militar en el control policial y por la introducción de legislación contra el crimen que reduzca la protección al debido proceso, minando las ganancias en derechos humanos.

Estas vulnerabilidades son agravadas por el tráfico de drogas, especialmente la producción, tráfico y consumo de cocaína. En América del Sur, la región Andina produce la cocaína disponible a nivel mundial, la mayoría de la cual proviene de Colombia, Perú y Bolivia. Aproximadamente 1000 toneladas de cocaína se producen anualmente, y la mayor parte de esta cantidades enviada a 10 millones de usuarios en los Estados Unidos y Europa. Los países vecinos están propensos a convertirse en países de tránsito, y otros aspectos del tráfico pueden extenderse también a medida

que las presiones de aplicación de la ley aumentan. Hoy en día esto se puede apreciar en Venezuela, Panamá y Costa Rica. En 2007 los incrementos en confiscaciones de cocaína reportados en Chile, Uruguay, Argentina y Paraguay, sugieren que el tráfico vía el Cono Sur puede haber aumentado en 2006.

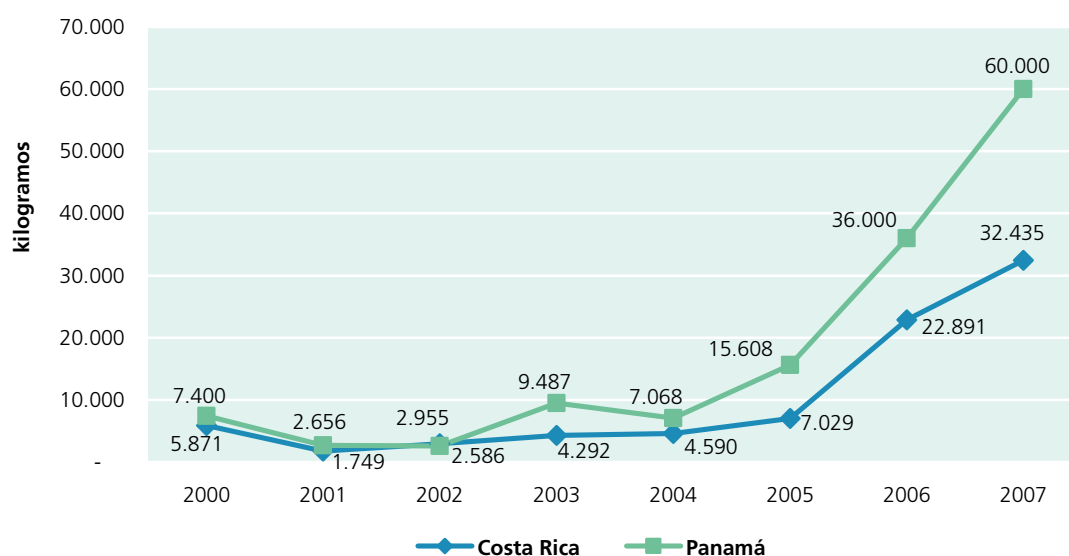
Centroamérica continúa siendo una de las regiones más vulnerables, debido a un ambiente inestable de postconflicto y una posición geográfica atrapada entre los mayores consumidores y productores de cocaína en el mundo. Hay áreas escasamente controladas por la policía en muchos países centroamericanos –incluyendo el Parque de la Laguna del Tigre en Guatemala, la Mosquitia en Honduras, y la Costa Atlántica de Nicaragua – que proveen ubicaciones ideales para reabastecer, empacar y almacenar drogas. Las confiscaciones de cocaína se incrementaron a 88% en 2006 y al parecer se incrementaron de nuevo en 2007.

Los países en el Caribe son especialmente diversos –social, económica y políticamente- sin embargo, al igual que Centroamérica, sufren por la desventaja de estar situados entre la fuente mundial de cocaína y sus mercados primarios de consumidores. Siendo islas pequeñas, los países y territorios del Caribe tienen costas y aguas territoriales muy extensas por controlar, comparadas con su habilidad relativa para financiar una eficiente cobertura del control policial. La isla de la Española en particular ha tenido una importancia permanente para traficantes de cocaína y otras drogas.

A pesar de tasas decrecientes de consumo, los Estados Unidos siguen siendo el mercado de consumidores de cocaína más grande del mundo, así como notables importadores de heroína (desde Colombia y México), cannabis, y sustancias de tipo anfetamínico (ETA). También producen cannabis y ETA para el mercado doméstico. Canadá es un importante productor y exportador de cannabis hacia los Estados Unidos, un creciente productor y país de tránsito para ETA, y un importador de cocaína, heroína y ETA. Así pues, la demanda norteamericana es el eje sobre el cual se mueve la economía hemisférica de las drogas.

En suma, y a pesar de los esfuerzos realizados por los gobiernos, virtualmente cada país en las Américas es afectado por la producción o importación de drogas, o usado como país de tránsito para el tráfico. La mayor preocupación es la cocaína, pero cannabis y heroína también constituyen serios problemas. Más recientemente sustancias de tipo anfetamínico (particularmente la metanfetamina) y sus precursores han empezado a afectar a la región. Cada uno de estos mercados tiene sus características particulares, que son discutidas en profundidad en las siguientes secciones.

Figure 2: Kilogramos de cocaína incautados en Costa Rica y Panamá

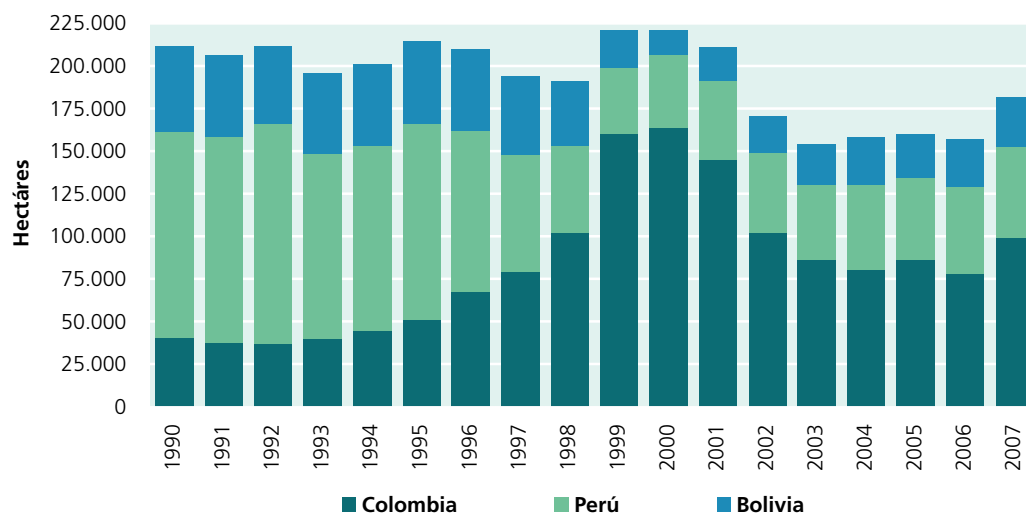


1. MERCADO DE COCAÍNA

PRODUCCIÓN

La región Andina de América del Sur continúa siendo la fuente mundial de cocaína, produciendo un estimado de 1000 toneladas de cocaína anualmente, la mayor parte de esta cantidad se envía a 10 millones de usuarios en los Estados Unidos y Europa. En 2007, alrededor del 55% del área total de hoja de coca fue cultivada en Colombia, seguida por Perú (30%) y Bolivia (16%). En 2007, el cultivo de coca aumento en los tres países. En Colombia la superficie total dedicada al cultivo de coca se expandió en un 27% a 99,000 hectáreas. Incrementos en Bolivia y Perú fueron más pequeños: 5 y 4% respectivamente. En total, los cultivos se incrementaron 16% en 2007 a 181,600 hectáreas. Aunque cultivos de coca sustanciales no existen por fuera de esta región, reportes de erradicación de los Gobiernos indican que el cultivo de coca en pequeña escala tiene lugar en otros países en la región.

Figure 3: Cultivo global de arbusto de coca (hectáreas), 1990 a 2007



La expansión de cultivos en Colombia en 2007 significó un retroceso en las ganancias obtenidas después del 2000 en reducción del área cultivada. Tres cuartos del incremento se concentraron en las regiones Central y del Pacífico. El Pacífico fue la región con más producción de coca en 2007 (25,960 hectáreas), seguida por las regiones de Putumayo-Caquetá, Central y Meta-Guaviare. Estas cuatro regiones representaron en conjunto 89% del área total cultivada en Colombia en 2007.

El cultivo de coca en Colombia es dinámico y el área cultivada está sujeta a diferentes variables. Incrementos de precios, la presión ejercida por grupos armados sobre los campesinos, retrocesos en la economía legal, y situaciones de crisis temporal pueden llevar a un incremento en el área cultivada. Por otra parte, factores como la erradicación manual forzosa, aspersión aérea, interdicción, mejores condiciones de seguridad, y enfermedades de las plantas, pueden contribuir a reducir el área cultivada. Entre 2005 y 2006, el Gobierno de Colombia reportó la erradicación manual de 41.346 hectáreas, un nuevo récord. Adicionalmente la aspersión aérea continuó siendo intensa y por quinto año consecutivo superó las 130.000 hectáreas. El total de toda la erradicación (manual y aspersión aérea) sumó 213.400 hectáreas en 2006.

El Gobierno de Colombia sostiene que el incremento en la superficie cultivada en 2007 se debe a una disminución en la productividad por hectárea, porque la erradicación ha movido los cultivos hacia áreas de baja productividad como la Costa Pacífica. Las presiones de erradicación parecen haber forzado también una reducción en el tamaño del lote de coca –los lotes disminuyeron de un

promedio de 1.13 hectáreas en 2005 a 0.85 hectáreas en 2006, una reducción de 25%. Durante 2007 el departamento que reportó más laboratorios destruidos fue Nariño, un departamento con baja productividad pero donde los cultivos se han incrementado.¹

En 2007 la superficie cultivada de coca en Perú aumentó en un 4% a 53,700 hectáreas. A pesar de haber experimentado el segundo incremento consecutivo en dos años, el cultivo de coca se mantuvo muy por debajo de los niveles registrados a mediados de los años 90, cuando Perú era el cultivador más grande de hoja de coca. La superficie cultivada en las tres áreas cultivadoras más grandes de Perú que en conjunto representaban 86% del área total con arbusto de coca, permaneció relativamente estable. Las áreas cultivadoras más pequeñas fueron responsables de la mayoría del incremento de 4% reportado en 2007.

Las regiones cultivadoras más importantes en Perú son Alto Huallaga, Apurímac - Ene y La Convención y Lares. Cada región tiene sus características propias. Mientras que la producción en La Convención y Lares se orienta primordialmente al consumo tradicional, casi toda la producción del Apurímac - Ene y del Alto Huallaga, se articula al narcotráfico y es transformada en derivados de coca (PBC bruta y lavada y/o transformada en clorhidrato de cocaína).

Por segundo año consecutivo la superficie cultivada de coca aumento en Bolivia, y llego a 28,900 hectáreas en 2007, un incremento de 5%. Este incremento del 5% elevo el área total cultivada de coca a su mayor nivel desde 1998, cuando era de 38,000 hectáreas. En general, el área total cultivada en Bolivia permaneció muy por debajo de los totales anuales de inicios y mediados de los años 90 cuando Bolivia producía un cuarto del total global. Adicionalmente, Bolivia continua estando por debajo de de Colombia y Perú en términos del área total cultivada.

El incremento en Bolivia ocurrió en las dos más grandes áreas de cultivo de coca, los Yungas de la Paz y Chapare. Los Yungas de la Paz representaron el 69% del total cultivado en 2006. El cultivo de coca en los Yungas alcanzo 18,900 hectáreas, un incremento de 4% y en Chapare 8,300 hectáreas, un incremento de 19%. En la región del Chapare, el incremento ocurrió principalmente en la zona nor-oeste, en los alrededores y dentro del Parque Nacional Isiboro Sécore. El significativo incremento dentro del parque puede atribuirse a la ausencia de erradicación durante el 2006 en esta área aislada. En los Yungas de La Paz, el aumento de cultivo está ligado a los bajos niveles de erradicación combinados con procesos migratorios desde zonas empobrecidas de Bolivia. En ambas regiones, los nuevos cultivos ocurren principalmente en lugares aislados, donde los controles son difíciles de implementar.

El estimativo del total cultivado en Bolivia incluye las 12,000 hectáreas (44% del total cultivado) permitidas por la ley boliviana No 1008 (Ley sobre el régimen aplicable a la coca y las sustancias controladas, 1988) para usos tradicionales como mascar coca, preparaciones medicinales, y té de coca. El total también incluye unas 3,200 hectáreas de cultivo autorizadas temporalmente en la región del Chapare según un decreto sancionado en Octubre de 2004 por el Gobierno de Bolivia. En 2006 en la mayor parte del Chapare, los agricultores cultivaban una superficie promedio de 0.16 ha de coca, localmente llamado "cato", que es la superficie permitida actualmente por el Gobierno y que se origina en el acuerdo realizado entre el Gobierno y las organizaciones sociales de cultivadores de coca de Octubre de 2004. Sin embargo, en algunas zonas aisladas, se ha encontrado que se cultivan superficies más grandes.

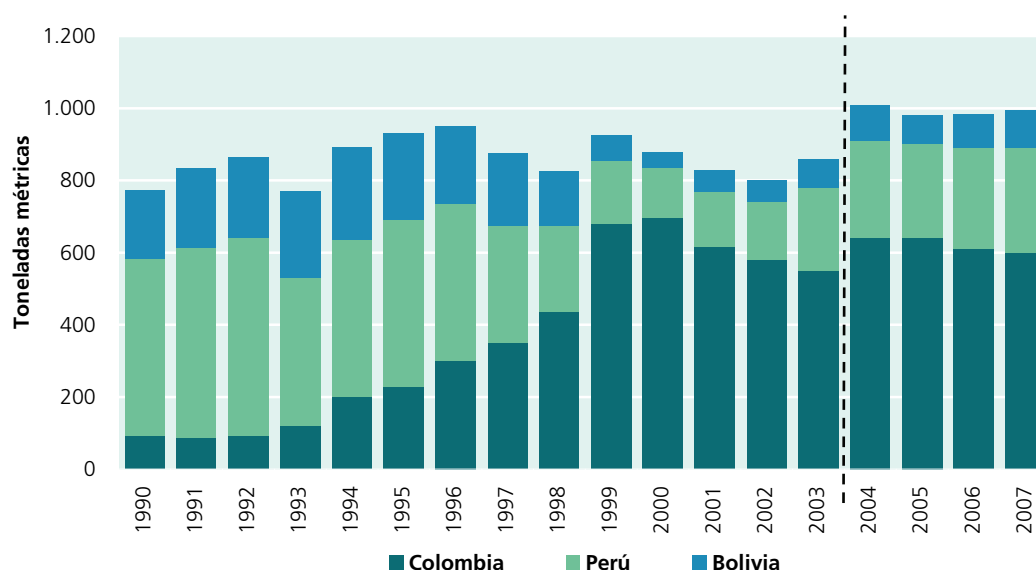
A pesar de los incrementos en cultivos de coca en el área andina, la producción sólo aumentó en un 1% a 994 toneladas ya que los cultivos no estuvieron bien atendidos o fueron plantados en áreas poco productivas. El potencial global de producción de cocaína ha permanecido estable en los últimos años, llegando casi a las 1000 toneladas. La mayoría de esta producción, 600 toneladas en 2007, viene de Colombia. En concordancia con esta oferta consistente, los precios de la hoja de coca parecen permanecer estables.

Map 1: Densidad de cultivos de coca en la región Andina, 2007



Fuentes: Sistemas Nacionales de Monitoreo apoyados por la ONUDD, Colombia, Perú y Bolivia

Los límites y nombres mostrados y las designaciones usadas en este mapa no implican reconocimiento oficial de Naciones Unidas

Figure 4: Producción global de cocaína (toneladas métricas), 1990 a 2007

Nota: Las estimaciones de la producción de cocaína correspondientes a Colombia para 2004 y años posteriores no se pueden comparar directamente con los datos de años anteriores.

En Perú, los precios de la hoja seca permanecieron estables en 2007, a US\$2.50 por kilogramo. Al igual que en los seis años anteriores, el promedio de precios mensuales se mantuvo en el rango de US\$2.00 a US\$3.00 por kilogramo. Los precios de la hoja de coca en Bolivia continuaron siendo considerablemente más altos que en el Perú. En Bolivia, los precios de la hoja seca en la región de Chapare incrementaron considerablemente de US\$3.20 por kilogramo en 2006 a US\$3.80 por kilogramo en 2007, aproximándose a los niveles alcanzados en 2005 (US\$ 4.10 por kilogramo) y revirtiendo la tendencia a la baja en precios que se presentaba en esta región desde 1998.

Comparar los precios de la hoja seca en Colombia con los precios en Perú y Bolivia es difícil dado que existen diferencias notables en la forma de mercadeo. En Colombia la coca se mercadea como hoja fresca o convertida en pasta de coca. Sin embargo, dada la utilidad del precio para un análisis de mercado, ONUDD lleva a cabo una comparación anual (convirtiendo matemáticamente hoja fresca a hoja seca) que este año indica que los precios de la hoja fresca recolectada en Colombia son similares a los de Perú. Los precios de la pasta de coca se incrementaron tanto en Colombia como en Perú, de US\$ 853.00 por kilogramo a US\$946.00 por kilogramo en 2007 en Colombia, y de US\$559.00 por kilogramo a US\$600.00 por kilogramo en Perú.

El ciclo completo de producción de clorhidrato de cocaína está más o menos confinado a los tres países cultivadores, y hay muy pocos reportes de laboratorios que produzcan cocaína en otros países. En 2006 los Gobiernos reportaron la destrucción de más de 6,390 laboratorios clandestinos de procesamiento de coca en el mundo, un incremento respecto a los 5,901 laboratorios destruidos en 2005, debido principalmente a incrementos en Bolivia y Colombia. Adicionalmente, Bolivia y Perú destruyeron un considerable número de pozas de maceración. Los únicos laboratorios descubiertos fuera de los tres países se encontraron en España (10), los Estados Unidos de América (4), Chile (2) y Sur África (1). Figuras preliminares para el 2007 indican que el número de laboratorios de procesamiento de coca destruidos en Bolivia, Colombia y Perú se estabilizó en su nivel de 2006.

Colombia reportó el nivel más alto de incautaciones de permanganato de potasio en el mundo (99 toneladas) en 2006. Quince laboratorios ilícitos productores de este precursor, que es un ingrediente esencial para producir cocaína, fueron destruidos en el país. Cantidades más pequeñas de permanganato de potasio fueron incautadas en Perú y Ecuador. La mayoría de los envíos de permanganato de potasio dirigidos a América del Sur se originaron fuera de la región; Argentina, Brasil y Chile fueron los mayores importadores. Se cree que la Operación Púrpura, un programa comprensivo de control de precursores, puede haber fortalecido el control del comercio

internacional de permanganato de potasio. Otros países en la región donde los precursores químicos tienen menos restricciones pueden estar crecientemente relacionados con el tráfico de drogas. Por ejemplo, el avance del sector petroquímico en Trinidad y Tobago requiere la importación y exportación de precursores químicos que pueden ser desviados a la producción de clorhidrato de cocaína.²

Tráfico

Estimativos citados frecuentemente entre las agencias para la aplicación de la ley en años recientes sugieren que más o menos 450 toneladas de cocaína (46% de la producción en 2006) son enviadas desde América del Sur hacia mercados en América del Norte, pero esta cantidad está decreciendo³. Otras 250 toneladas (25% de la producción) son traficadas hacia mercados en Europa, y esta cantidad está creciendo⁴. La mayoría de lo que queda es incautado en los países productores de coca, equivalente a aproximadamente 170 toneladas de cocaína pura. Lo restante es consumido en la región y en otras partes del mundo.

Al menos desde 2006, los traficantes empezaron a usar de manera creciente rutas terrestres para transportar cocaína a través de Venezuela y Ecuador hacia los Estados Unidos de América y Europa.⁵ De las incautaciones hechas en la región, 54% fueron hechas en rutas terrestres y 44% fueron confiscaciones en el mar.⁶ Las autoridades Colombianas estiman que el 78% puede ser eventualmente traficado por mar, en su mayoría a través de botes rápidos (65%) u otro tipo de embarcaciones. También estiman que el 55% de la cocaína producida en América del Sur es transportada a través del corredor México-Centroamérica hacia América del Norte.⁷

El corredor centroamericano domina

La “Evaluación Interagencial de Movimiento de Cocaína” del Gobierno de Estados Unidos (IACM por sus siglas en inglés) estima que entre 530 y 710 toneladas de cocaína pueden haber salido desde América del Sur hacia los Estados Unidos en 2006⁸. De esta cantidad se presume que aproximadamente el 90% transitó a través del corredor México-Centroamérica en 2006. IACM concluye que en 2006 el 66% de la cocaína saliendo desde América del Sur hacia los Estados Unidos se movió a través del vector Pacífico Oriental, lo cual representa un incremento en relación al año anterior (50%).

El abrumador dominio del corredor de Centroamérica es una ocurrencia reciente. Los “carteles” colombianos de Cali y Medellín preferían el corredor del Caribe y lo usaron desde finales de los años 70.⁹ En los años 80 la mayoría de la cocaína que entraba en los Estados Unidos llegaba a través del Caribe por el sur de la Florida.¹⁰ Pero los éxitos en interdicción llevaron a los traficantes a redefinir sus rutas. Para 1998, cerca del 59% de la cocaína se movía a través de Centroamérica/México, 30% a través del Caribe, y 11% directamente a través de vuelos o barcos comerciales.¹¹ En 1999, los flujos a través de la frontera mexicana se redujeron a 54%, los flujos vía el Caribe se incrementaron a 43%, y solo 3% llegaron directamente desde América del Sur.¹² Para el 2000, las proporciones cambiaron a 66% Centroamérica/México y 33% el Caribe, con una disminución en el uso de Haití y Puerto Rico y un incremento en el uso de Jamaica.¹³ Para el 2003, la proporción era 77% a través de Centroamérica/México y 22% vía el Caribe.¹⁴ En 2006, se cree que el 90% pasaba vía Centroamérica, y 8% vía la Española.¹⁵

Este cambio en los patrones de tráfico ha sido atribuido a acciones de aplicación de la ley.¹⁶ Otra posible explicación es la tendencia a largo plazo hacia un creciente dominio mexicano sobre los mercados de cocaína en Estados Unidos. En los 80's, las organizaciones mexicanas eran usadas principalmente para transportar cocaína a los Estados Unidos en nombre de los grupos colombianos. Dado que, los traficantes mexicanos eran pagados con cocaína, presumiblemente la mitad de los cargamentos desde los años 90s, solo era una cuestión de tiempo antes de que ellos empezaran a dominar todos los aspectos del comercio. Hoy en día, mientras los grupos colombianos y sus asociados Dominicanos todavía controlan el Noreste de Estados Unidos, los grupos mexicanos están desafiando a otras organizaciones a lo largo del país. Los grupos Colombianos/Dominicanos tradicionalmente han preferido usar el Caribe, mientras que los grupos mexicanos prefieren usar los corredores de Centroamérica. Los colombianos continúan

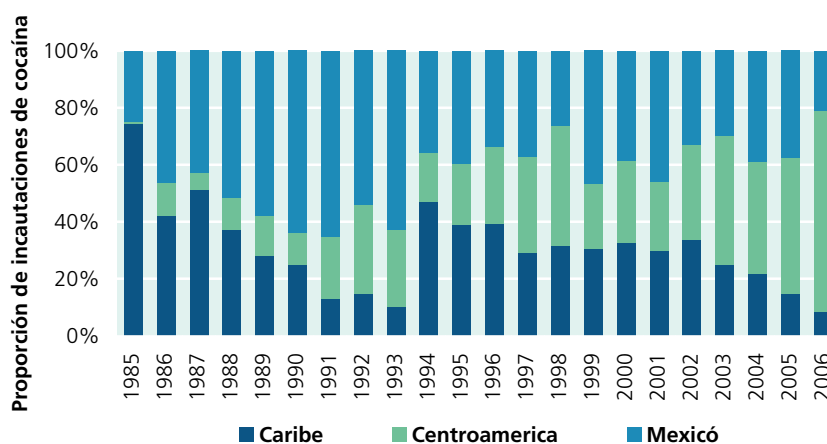
controlando la oferta hacia el mercado europeo, pero los traficantes mexicanos también han aparecido en este mercado. En 2007, las autoridades mexicanas incautaron 48 toneladas de cocaína, más del doble de las incautaciones en 2006.¹⁷

El Caribe sigue siendo competitivo

Sin embargo, el alejamiento de las rutas por el Caribe puede ser sólo un cambio temporal. El Caribe ha sido un centro de contrabando por siglos. En el pasado, el flujo de cocaína ha oscilado entre los dos corredores, en respuesta a la aplicación de la ley y otros factores. Es probable que el Caribe mantenga su importancia para los traficantes por varias razones. En tanto los grupos colombianos se mantengan como un factor, es muy posible que continúen utilizando tanto a los grupos de crimen organizado mexicanos como a otros traficantes para mover sus drogas. La importancia continua de los grupos expatriados del Caribe en el mayoreo y la venta al por menor en los Estados Unidos, particularmente en el Noreste, también puede promover el uso de rutas controladas de tráfico en el Caribe. El Caribe tiene lazos históricos, comerciales y legales con algunos de los países consumidores más importantes, incluyendo una masiva industria de turismo. Estos lazos incluyen vuelos comerciales diarios y circulación de contenedores. Por otro lado, el torrente de remesas de las poblaciones migrantes, así como una extensa industria de servicios financieros, provee una fachada para el lavado de activos.

En consecuencia, a pesar de los cambios recientes, grandes cantidades de drogas continúan transitando el Caribe. En el 2005, se estimó que cerca de 10 toneladas de cocaína transitaron a través de Jamaica, y 20 toneladas a través de Haití y la República Dominicana. Recientemente, parece que la Española ha crecido aún más en importancia, y el número de traficantes Dominicanos arrestados por autoridades federales en Estados Unidos ha aumentado. Las autoridades dominicanas incautaron 3.8 toneladas de cocaína en 2007, en 7,342 incautaciones, sugiriendo que la mayoría del tráfico ocurren en pequeña escala. Los traficantes Dominicanos también han establecido su presencia en Europa, representando 4% de los traficantes de drogas extranjeros arrestados en Italia en 2007 y 17% de los traficantes de cocaína extranjeros arrestados en España en 2007 (más de 500 personas entre los dos países). En 2004, las autoridades dominicanas estimaban que la mayoría de la cocaína entrando al país (67%) llegaba por tierra, lo que significa que llegó a través de Haití. Esta figura representaba una reducción sustancial comparada a 2003 cuando era 90% (UNODC, 2004). Así pues, la República Dominicana es vista como un centro de “comando, control y comunicaciones” para las operaciones de narcotráfico en el Caribe. Es también usada para almacenar las drogas, antes de que sean reenviadas a Puerto Rico o a los Estados Unidos.¹⁸

Figure 5: Incautaciones de cocaína en las zonas de mayor tránsito hacia Estados Unidos y Canadá, 1985-2006



El sur del Caribe también está bajo una presión creciente dado que el tránsito a través de Venezuela ha aumentado y el mercado europeo ha crecido en importancia. Recientemente, las Antillas Holandesas lideraron las incautaciones per cápita de cocaína en el mundo. Este liderazgo

parece haber disminuido ya que los esfuerzos de aplicación de la ley han reducido los envíos de cocaína a través de mensajeros humanos desde aeropuertos en el Caribe Holandés hacia los Países Bajos. Pero estos esfuerzos pueden haber empujado el tráfico hacia el Sur en Trinidad y Tobago, donde las incautaciones y la violencia relacionada con el tráfico de drogas han crecido en años recientes. El gran volumen del tráfico comercial marítimo entre Venezuela y las islas del Sur del Caribe que quedan apenas a unos kilómetros de la costa venezolana¹⁹, provee una fachada para los cargamentos de droga que luego pueden ser reenviados a través del mar o en transporte aéreo.

El tráfico de cocaína sigue estando dominado por grupos mexicanos y colombianos y el papel que los Centroamericanos tienen en el transbordo de cocaína sigue siendo poco claro y sujeto a cambios. Al parecer, la mayoría de la cocaína enviada a través del Pacífico entra a México directamente, de hecho en 2007, las autoridades mexicanas estimaron que el 57% de la cocaína entrando a su país llegó por el mar. Sin embargo, los países Centroamericanos, particularmente Guatemala,²⁰ al parecer son usados como escenarios para el transporte aéreo y terrestre hacia México, así como para el tráfico de botes rápidos a lo largo de la costa del Caribe. En este sentido, los centroamericanos pueden tener un papel en la organización logística de los envíos de cocaína.

Las maras centroamericanas (pandillas) han sido constantemente ligadas al tráfico de drogas, particularmente desde que la Operación Escudo Comunitario del Gobierno de Estados Unidos empezó a buscar miembros de pandillas para ser deportados. Estos deportados incluyen más de 2000 miembros de la Mara Salvatrucha, una pandilla fundada por nacionales salvadoreños activa tanto en Estados Unidos como en Centroamérica. Pero aún existen razones para ser escépticos frente a la hipótesis de que miembros de las maras sean actores claves en el tráfico transnacional de drogas. Por ejemplo, a pesar de la Operación Escudo Comunitario, sólo 48 guatemaltecos, 38 salvadoreños, y 29 hondureños fueron arrestados por autoridades federales por tráfico de cocaína en 2007, en comparación con 70 Cubanos, 233 Colombianos, 267 Dominicanos, y 1284 Mexicanos. El punto a resaltar es que la mayoría de la cocaína que entra a Estados Unidos lo hace a través de la frontera Mexicana, y el mercado doméstico de la cocaína está dominado por grupos mexicanos. Así pues, los centroamericanos pueden o bien trabajar para estos grupos o atender nichos de mercado específicos.

África Occidental como una puerta de entrada a Europa

En años recientes, ha empezado a surgir una sorprendente tendencia en el tráfico de cocaína a medida que la demanda por cocaína en Europa aumenta mientras que la seguridad en rutas tradicionales de tráfico mejora. Esta tendencia es la creciente importancia del tránsito de cargamentos de cocaína a través de África, notablemente África Occidental y Central hacia Europa Central y Occidental. Desde 2005 se han incautado al menos 33 toneladas de cocaína en ruta hacia Europa desde África Occidental. Anteriormente, el continente entero raramente incautaba una tonelada. En algunos casos, como Guinea Bissau, el valor de la cocaína traficada a través del país puede ser mayor que el total del ingreso nacional.

A primera vista, el tráfico a través de África Occidental parece tener poca lógica de mercado. Para usar la región como una estación, los traficantes deben añadir kilómetros, y por lo tanto, riesgo, a sus rutas tradicionales. Así pues, tienen que haber sustanciales incentivos favorables para hacer este desvío. Uno de estos incentivos está obviamente asociado con el valor de la novedad – los traficantes profesionales evitan la interceptación moviendo continuamente sus operaciones de las rutas conocidas por las autoridades. Existen indicaciones de que en ciertos lugares, como en Guinea Bissau, los traficantes suramericanos se han reubicado en la costa occidental de África, un territorio que no les es familiar. La inversión que han hecho sugiere que esto es más que movimiento transitorio y que el tráfico a través de África Occidental aparentemente ofrece ventajas de largo plazo sobre rutas más directas. Estas ventajas están ligadas a la pobreza y las debilidades políticas de algunos de estos países. El tráfico de drogas puede encontrar un ambiente particularmente favorable en regiones con bajo nivel de gobernabilidad, donde el estado es demasiado pobre para ejercer su autoridad o donde los grupos insurgentes han asumido algún grado de control.

Las incautaciones más grandes de cocaína en África Occidental sugieren que tanto el tráfico aéreo como el terrestre tienen lugar en esta ruta. Los envíos marítimos tienden a involucrar grandes

barcos comerciales de pesca o “buques nodriza” para el transporte de mercancías, con frecuencia especialmente modificados para guardar la cocaína. Estos mismos barcos surcan las otras rutas marítimas hacia Europa. Los barcos salen desde la costa occidental africana y descargan en el mar a veleros pescadores. De acuerdo a Europol, las tripulaciones de estos pequeños buques son de África occidental y los “controladores” son españoles o suramericanos.²¹ También se han detectado envíos aéreos, que con frecuencia usan pequeños aviones que son modificados para el viaje trasatlántico a través de la instalación de tanques de gasolina tradicionales. Incautaciones de estos aviones se han producido tanto en América del Sur²² como en África.²³

Una vez en territorio africano, es poco claro qué proporción de la droga permanece bajo control de los grandes grupos de crimen organizado suramericano y qué parte es transferida a grupos de África occidental o europeos. Existen varias posibilidades. El escenario más probable es similar a la relación que traficantes colombianos y mensajeros mexicanos tenían en el pasado, es decir, puede que los grupos suramericanos contraten africanos occidentales para que reciban y protejan los envíos de cocaína en África Occidental, y quizás para que transporten alguna parte de las drogas a Europa, y les paguen por estos servicios con cocaína. Esto podría resultar en dos sistemas paralelos de importación hacia Europa: uno que involucra cantidades más grandes que se quedan bajo el control Suramericano, y uno más pequeño que involucra cantidades más pequeñas de propiedad de africanos occidentales. Probablemente, el primer sistema es marítimo mientras que el último puede involucrar un número más grande de mensajeros en vuelos comerciales, una técnica favorecida por los grupos Africanos occidentales a nivel mundial.

La hipótesis de que un número más grande de actores está involucrado en el transporte de cocaína desde África Occidental hacia Europa Occidental se apoya en la diversidad de técnicas detectadas en las incautaciones. Parte de la cocaína sale desde África Occidental directamente a través del mar. Otra parte se envía directamente a través de mensajeros humanos en vuelos comerciales o de carga desde África Occidental hacia ciudades europeas. También, hay evidencia de que existe transporte terrestre²⁴ y aéreo²⁵ hacia África del Norte antes de que siga hacia Europa por mar o aire.

En 2007 las autoridades colombianas estimaron que alrededor del 35% de la cocaína producida y enviada desde las costas de Colombia, Venezuela, Brasil y las Guayanas fue traficada a través del corredor Europa/África.²⁶ De hecho, el país que se menciona más frecuentemente como origen de la cocaína traficada hacia África es Colombia, seguido por Perú y el país de tránsito más importante para las incautaciones de cocaína hechas en África es Brasil, seguido por Venezuela. Colombia todavía es mencionada más que cualquier otro país como la mayor fuente de cocaína que llega a Europa en los reportes que hacen los gobiernos nacionales a la ONUDD. En 2006, tomando en cuenta solo menciones de los países andinos, Colombia representaba más de la mitad de tales menciones hechas por países europeos. Los países de tránsito en América del Sur más mencionados en el ARQ en 2006 fueron Venezuela, seguida por Ecuador, México, Brasil, las Antillas Holandesas, Surinam y la República Dominicana.

Según los reportes de incautaciones de drogas reportados a ONUDD, en 2006 la mayoría de la cocaína interceptada en Europa provenía de Venezuela (36% de las incautaciones, en términos de peso, para las cuales se conocía el origen), seguida por Colombia (17%), la República Dominicana (5%), Brasil (3%), Ecuador (3%), Argentina (3%) y Perú (3%). En 2007 el ranking empieza de nuevo con Venezuela (44%), seguida por Panamá (11%), Colombia (5%), la República Dominicana (4%), Perú (4%), Brasil (2%), Argentina (2%) y Bolivia (1%), México (1%) y Costa Rica (1%).

España y Portugal son los mayores puntos de entrada para la cocaína en Europa. En 2006, España reportó incautaciones de cocaína de 50 toneladas, totalizando el 41% de todas las incautaciones de este tipo hechas en Europa. Se reportó que los envíos de cocaína a España salieron de América del Sur principalmente desde Venezuela (31% de las incautaciones de origen conocido en términos de peso), seguida por la República Dominicana (8%), Ecuador (6%), Brasil (5%), Argentina (5%) y Colombia (4%). Grupos traficantes de origen colombiano dominan las operaciones de tráfico. Los miembros de estos grupos representaron el número más grande de arrestos relacionados con el tráfico de cocaína entre extranjeros en España (23% en 2006). Por otro lado, las incautaciones de cocaína en Portugal básicamente se han duplicado año a año, aumentando de 3 toneladas en 2003

a 7 toneladas en 2004, 18 toneladas en 2005 y 35 toneladas en 2006. Las incautaciones más grandes hechas por autoridades en Portugal están principalmente ligadas a la creciente importancia de África Occidental, incluyendo algunos de los países de habla portuguesa, como Cabo Verde o Guinea Bissau. La cocaína es traficada a estos países desde la región andina frecuentemente a través de Venezuela, Brasil y África Occidental hacia Europa. Los extranjeros arrestados en Portugal por tráfico de cocaína en 2006 eran principalmente de Cabo Verde (19%), Venezuela (14%), Brasil (13%), Guinea Bissau (5%).

Incautaciones globales en perspectiva

Las incautaciones globales de cocaína (a altos niveles de pureza) cayeron 6%, desde el punto más alto registrado en 2005 de 750 toneladas a 706 toneladas en 2006, revirtiendo una tendencia previa a la alza. Sin embargo, las incautaciones globales de cocaína son el doble de lo que eran una década atrás, lo cual es impresionante dada la estabilidad de la producción de cocaína durante el mismo periodo. La tasa global de intercepción de cocaína permaneció cerca del 42% en 2006, un incremento frente al 29% registrado en 1998.²⁷ Globalmente, la mayoría de la cocaína es incautada en las Américas (81%). En 2006, América del Sur, donde la mayoría de la cocaína es producida, daba cuenta del 45% de las incautaciones globales. América del Norte, el mercado mundial más grande de cocaína, daba cuenta del 24%. Centroamérica y el Caribe, que son importantes regiones de tránsito, daban cuenta del 11% de las incautaciones globales.

Figure 6: Distribución de incautaciones globales de cocaína en 2006 (N=706 toneladas)

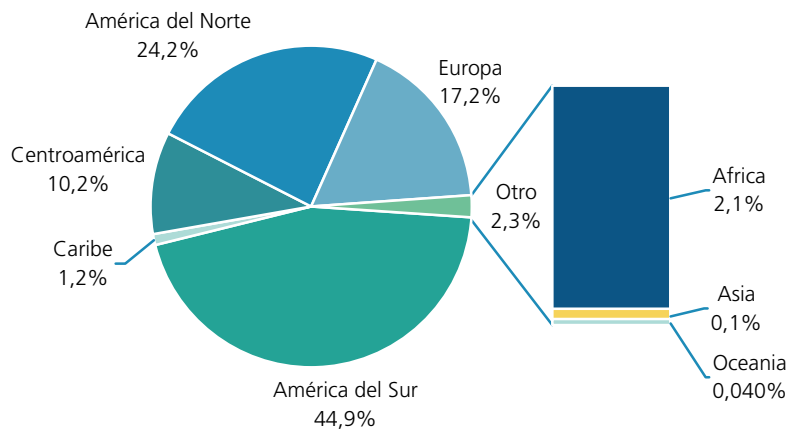
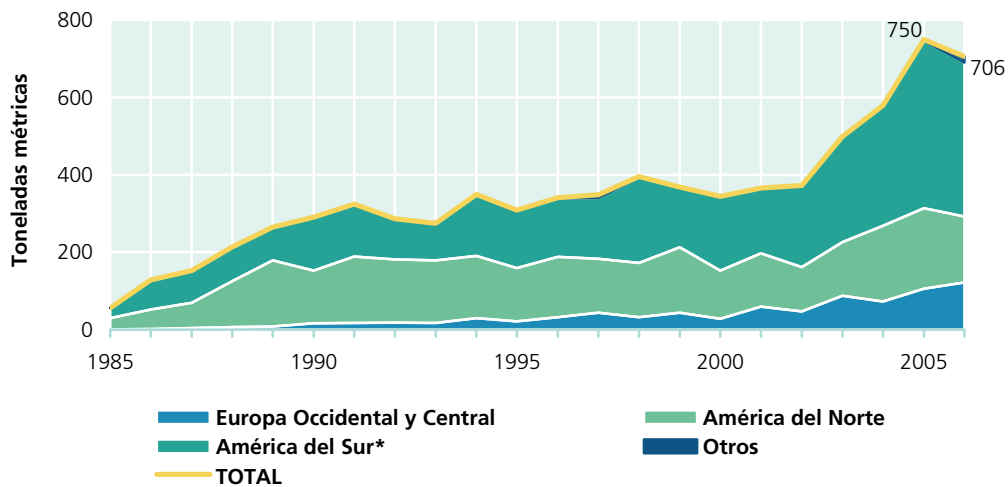


Figure 7: Distribución regional de incautaciones globales de cocaína, 1985-2006



* América del Sur incluyendo Centroamérica y el Caribe

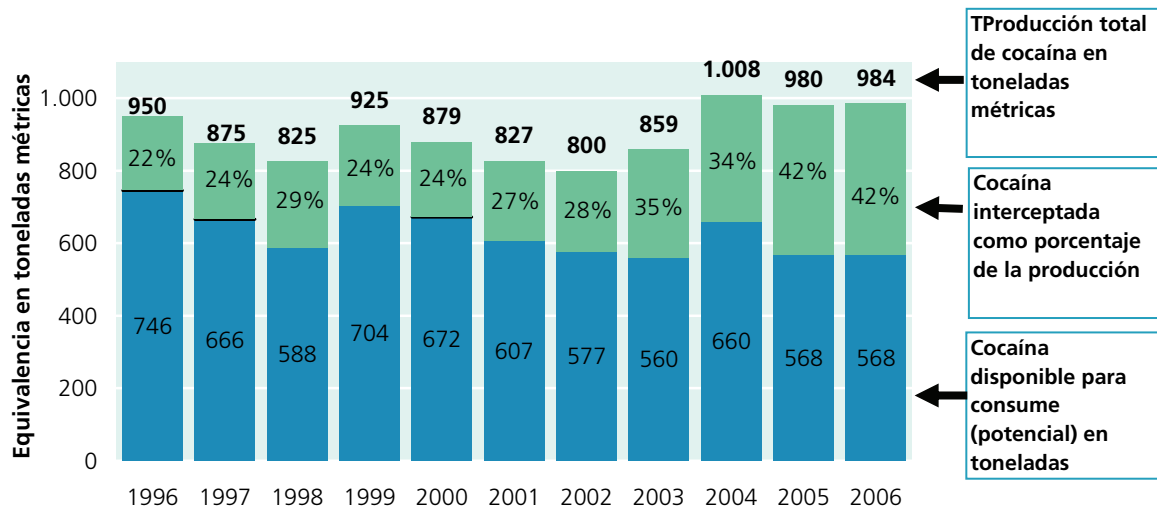
Sin embargo, en las Américas las incautaciones de cocaína se redujeron en un 11% desde los niveles record reportados en 2005. Solo Centroamérica experimentó un incremento en 2006. Las incautaciones de cocaína disminuyeron en América del Sur (-17%), el Caribe (-27%) y en América del Norte (-18%). Sin embargo, las incautaciones de cocaína en América del Sur crecieron en 2006, pasando de representar el 31% de las incautaciones globales a 45%, lo cual refleja los mayores esfuerzos que los países productores de coca y sus vecinos han hecho para mejorar las acciones de incautación cerca del punto de origen de las drogas.

En 2006, por quinto año consecutivo, Colombia llevo a cabo las incautaciones de cocaína más grandes, incautando 181 toneladas de clorhidrato y base de cocaína, equivalentes al 26% del total mundial. Las incautaciones colombianas representaron el 57% de las incautaciones de cocaína en América del Sur y el 84% de las incautaciones de base de coca e hidrocloreto de cocaína hechas en los tres países andinos productores de hoja de coca para la producción de cocaína. La tasa de intercepción de cocaína producida en Colombia alcanzó un 30% en 2006, un incremento respecto al 13% en el 2000. Las incautaciones de clorhidrato de cocaína llegaron a 130 toneladas en 2006. Las segundas incautaciones más grandes de cocaína en el mundo tuvieron lugar en los Estados Unidos (147 toneladas). Sin embargo, la participación de Estados Unidos en las incautaciones globales de cocaína disminuyó de 46% en 1985 a 36% en 1995, y de 23% en 2005 a 21% en 2006. Venezuela y Panamá, importantes países de tránsito, incautaron 6% del total global o 39 toneladas, y 5% del total o 36 toneladas, respectivamente.

Grandes incautaciones en América del Sur también son llevadas a cabo por Ecuador (34 toneladas), Perú (19 toneladas) y Brasil (14 toneladas). Las incautaciones de cocaína en todos estos países se redujeron en 2006 en comparación con el año anterior. Bolivia, Chile, y Uruguay, y en menor grado, Argentina y Paraguay reportaron incrementos en incautaciones lo cual sugiere que el tráfico hacia/o vía el Cono Sur puede haber crecido en 2006. De acuerdo a un reporte reciente de SEDRONAR, hay dos circuitos principales de tráfico hacia Argentina, cocaína (incluyendo la base de coca “paco”) desde Bolivia y cannabis desde Paraguay.

Ha habido un fuerte incremento en incautaciones hechas por los países de Centroamérica (+88% en 2006) y una constante reducción de incautaciones hechas en la región del Caribe. Las incautaciones de cocaína llevadas a cabo por México también se duplicaron en 2007 después de haber experimentado una reducción en 2006.²⁸ Estas tendencias son consistentes con cambios en el largo plazo. Tomando las incautaciones reportadas en las mayores zonas de tránsito hacia los mercados estadounidenses y canadienses como el 100%, la proporción de incautaciones en el Caribe se redujo de 74% en 1985 a 33% en 2000, y de 15% en 2005 a 8% en 2006. En contraste, la proporción de incautaciones hechas en Centroamérica aumentó durante el mismo periodo de 1% en 1985 a 29% en 2000, y de 48% en 2005 a 71% en 2006. Este cambio también es coherente con la tendencia regional de incautaciones que se hacen cada vez más cerca al punto de origen. La mayor parte del incremento en 2006 fue el resultado de las grandes incautaciones hechas por Panamá. La proporción de incautaciones hechas por México aumentó de 25% en 1985 a 39% en 2000, pero cayó de nuevo a 21% en 2006. En 2004, aunque cada país en la región logro incautar una tonelada o más de cocaína, la mayoría de esta cantidad estaba comprendida por grandes incautaciones, frecuentemente concentradas en las costas. Por ejemplo, en Honduras en 2004, la policía hizo 21 incautaciones de más de 100 gramos de cocaína que representaban el 62% de toda la cocaína incautada ese año. Una incautación, en la playa de Jutiapa, pesó una tonelada, más del 25% de la cocaína incautada ese año. Similarmente en Nicaragua en 2004, casi el 42% de la cocaína recuperada ese año fue incautada solo en dos acciones en la Costa Atlántica.²⁹ De igual manera, la mayoría de la notable cantidad confiscada en México en 2007 provino solo de dos de las 3,870 incautaciones de cocaína hechas ese año, una en Tampico y una en Manzanillo.

Figure 8: Oferta ilícita mundial de cocaína, 1996-2006



Es necesario anotar que los países que presuntamente albergan la mayoría del narcotráfico no son necesariamente los que hacen las mayores incautaciones. El desempeño de Panamá, en cooperación con autoridades internacionales ha sido particularmente impresionante. En 2006, tres islas fuera de la costa de Panamá, de propiedad de la organización Rayo-Montano, fueron embargadas por autoridades brasileras, estadounidenses, colombianas y panameñas, que incautaron más de 50 toneladas de cocaína, una proporción significativa de la oferta anual.³⁰ Al mirar las figuras de incautación como una proporción (kilos incautados por 100,000 habitantes), se ve el gran esfuerzo que la pequeña nación de Belice ha hecho. En 2005, las autoridades de Belice y los Estados Unidos confiscaron 2.4 toneladas de cocaína en una sola incautación.³¹ Estas figuras también ponen en perspectiva las incautaciones de Guatemala, un países con casi 50 veces la población de Belice.

Consumo

El número de consumidores de droga en el mundo está creciendo de nuevo. En la segunda mitad de los 90s, en los Estados Unidos un descenso en el número de usuarios derivado de la pérdida de fama del crack, coincidió con un descenso en la producción doméstica de hoja de coca. De la misma manera el aumento en los primeros años del nuevo milenio coincidió con un incremento en el cultivo y producción de cocaína.

Hoy en día el incremento está impulsado por la creciente popularidad de la cocaína en Europa, más que por una compensación en el declive de Estados Unidos. En los Estados Unidos, la proporción de la fuerza de trabajo que resulta positiva en pruebas de consumo de cocaína se redujo en un 19% en 2007, y en un 36% desde 1998. Esta reducción de consumo en 2007 parece haber estado relacionada con fuertes incrementos en el precio (más de 40%), que han resultado de operaciones exitosas de aplicación de la ley lideradas por México, Estados Unidos y Canadá en contra de organizaciones narcotraficantes. Al mismo tiempo, los países europeos han visto doblar o incluso triplicar las tasas de prevalencia de cocaína en años recientes. Sin embargo, el número de usuarios de cocaína en América del Norte (estimado en cerca de siete millones) todavía es casi el doble de lo que se estima en Europa (alrededor de cuatro millones).

Figure 9: Estimativos de la ONUDD del número de usuarios de cocaína en el mundo (millones)

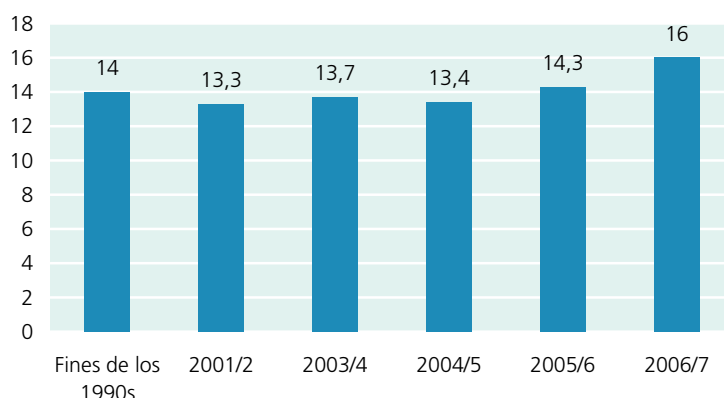
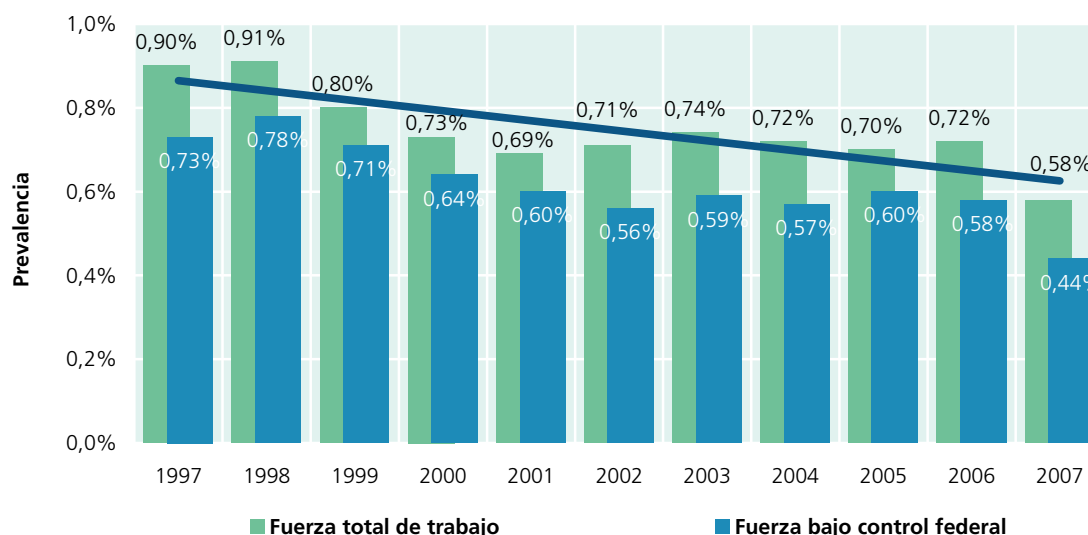


Figure 10: Fuerza de trabajo nacional en Estados Unidos*: porcentaje que resulta positivo en pruebas de consumo de cocaína



Resultados basados en 6.6 millones de pruebas aplicadas al total de la fuerza de trabajo en 2007 y 1.8 millones de pruebas aplicadas a la fuerza de trabajo bajo control federal.

Fuente: Quest diagnostics. Quest diagnostics testing index, Marzo 2008

El uso de cocaína también sigue creciendo en América del Sur. Por ejemplo, el uso anual de cocaína en Bolivia aumentó en el período 2000-2005, de 1.3% a 1.9% de la población entre 12 y 50 años. El uso de cocaína también creció en Brasil, el segundo mercado más grande de cocaína en las Américas (870,000 personas) después de Estados Unidos (alrededor de 6 millones de personas). Encuestas de hogares llevadas a cabo en Brasil mostraron un incremento en el uso de 0.4% de la población entre 12 y 65 años en 2001 a 0.7% en 2005. Reportes de actividad creciente de grupos traficantes de cocaína en los estados del sureste del país indican que puede haber una mayor disponibilidad de cocaína en esas áreas. El territorio de Brasil es cada vez más explotado por grupos internacionales de crimen organizado que buscan puntos de tránsito para enviar cocaína desde Colombia, Bolivia y Perú hacia Europa. Así pues, es posible que esto haya traído más cocaína al mercado local. De hecho, el sureste y el sur de Brasil son las áreas más fuertemente afectadas por el consumo de cocaína. La prevalencia de consumo de vida en el sureste de Brasil es 3.7% de la población entre 12 y 65 años. En el sur, la prevalencia de vida es 3.1%, mientras que en el noreste y el norte la prevalencia de vida alcanza 1.2% y 1.3% respectivamente.

Argentina es el segundo mercado más grande de cocaína en América del Sur (aproximadamente 640,000 personas en 2006). Los resultados de la encuesta nacional de hogares de 2006 en términos relativos sugieren que Argentina tiene la prevalencia anual más alta de uso de cocaína (2.6% de la población entre 12 y 65 años) en América del Sur y la segunda más alta en las Américas después de Estados Unidos (3% entre la población entre 15 y 64 años en 2006). En el periodo 1999-2006, la tasa de prevalencia anual subió de 1.9% a 2.6%. Adicionalmente, 0.5% de la población entre 12 y 65 años admitió haber usado pasta base (pasta de coca, conocida localmente como “paco”) en 2006. Incrementos en el uso de cocaína también se reportaron en Uruguay y encuestas escolares sugieren que el uso de cocaína también aumentó en Ecuador y Paraguay en años recientes.

Figure 11: Bolivia: Prevalencia anual de uso de cocaína entre 12 y 65 años, 1999-2006

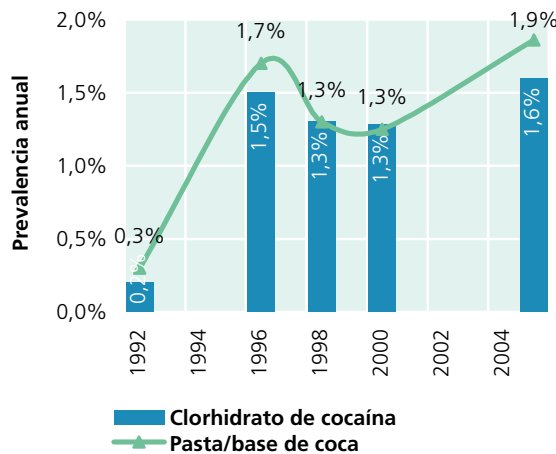
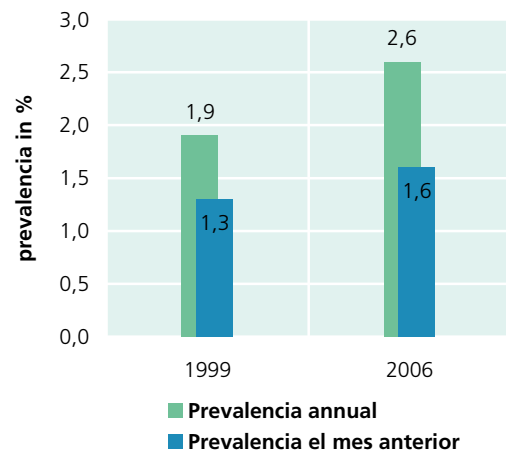


Figure 12: Argentina: uso de cocaína entre la población (12-65 años), 1992-2005



Fuente: CELIN, Investigación: Estudio Comparativo de Consumo de Alcohol, Tabaco, Cocaína, y otras Drogas en Bolivia, 1992-1996-1998-2000-2005, Bolivia 2005.

Fuentes: SEDRONAR, Estudio Nacional en Población General sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas 2006, Buenos Aires 2007 y años previos.

Figure 13: Brasil: tasa de prevalencia anual de uso de cocaína en 2001 y 2005

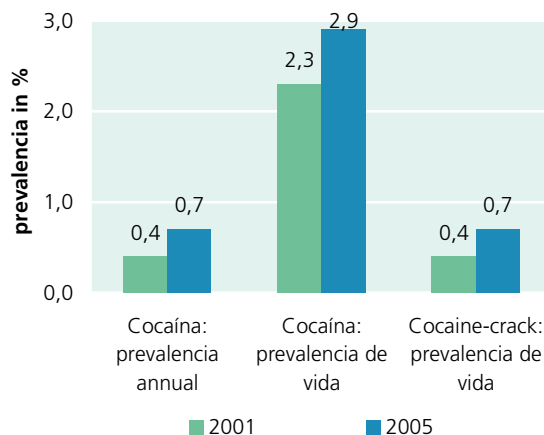
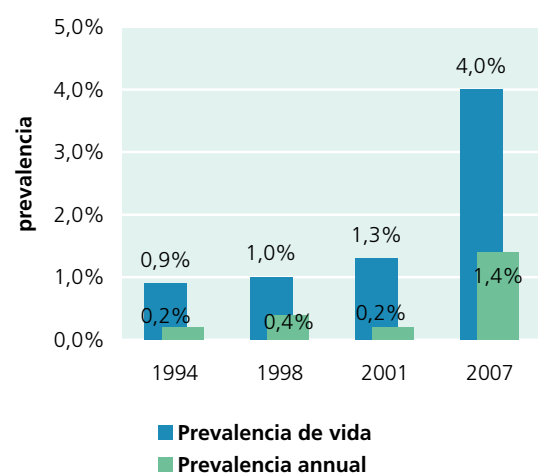


Figure 14: Uruguay: uso de cocaína en la población entre 12 y 65 años*, 1994-2007



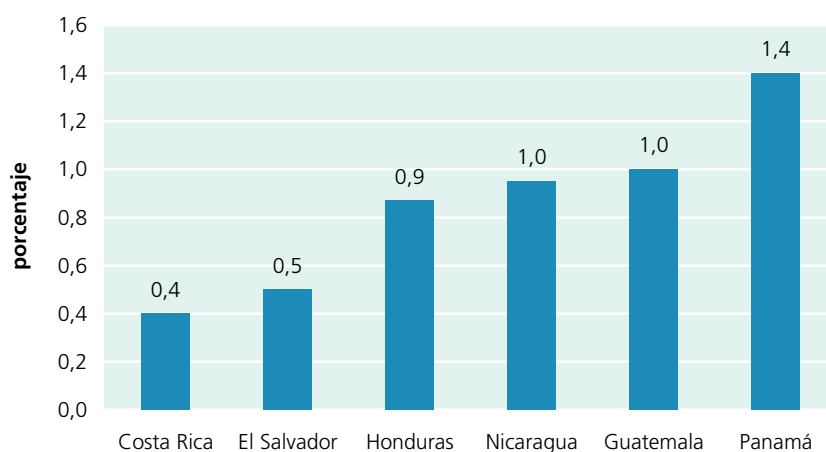
Fuente: CEBRID, Il Levantamento Domiciliar sobre o Uso de Drogas Psicotrópicas no Basil: Estudo Envolvendo as 108 Maiores Cidades do País, 2005, Sao Paulo 2006 and CEBRID, Il Levantamento Domiciliar sobre o Use de Drogas Psicotrópicas no Basil: Estudo Envolvendo as 107 Maiores Cidades do País, Sao Paulo 2002.

* Grupo de edad 15-65 para encuestas en 1994; grupo de edad 12-64 en 1998 y en 2001; y grupo de edad 12-65 en 2007 Fuentes: Observatorio Uruguay de Drogas (OUD), Encuesta Nacional en Hogares sobre Consumo de Drogas 2007 and Secretaria Nacional de Drogas y Junta Nacional de Drogas, Encuesta Nacional de Prevalencia del Consumo de Drogas 2001.

La única excepción documentada a la tendencia general al aumento en el uso de cocaína en América Latina es Chile. El uso de cocaína en Chile creció fuertemente a finales de los 90s pero declinó gradualmente después del 2000. La tasa de prevalencia anual de uso de cocaína cayó de 1.8% de la población entre 12 y 64 años en 2000 a 1.7% en 2004 y 1.5% en 2006 (cerca de 170,000 personas). Sin embargo, las tasas de prevalencia en Chile están todavía entre las más altas en la región.

El tráfico a través de los países puede resultar en el desarrollo de mercados domésticos. Se ha estimado que de las 150 toneladas de cocaína que pasan a través de Guatemala cada año, alrededor del 10% permanece en el país para consumo local.³² Pero estos estimativos no se reflejan en las tasas de prevalencia derivadas de encuestas de uso de drogas. Las tasas de consumo de cocaína en la región son marcadamente bajas. Tomando el Salvador como ejemplo, en 2003 un estudio de la OEA/CICAD referente al uso de drogas entre poblaciones nacionales de estudiantes encontró que el uso anual de cocaína solo era 0.7% y el de crack solo 0.5%.³³ Un estudio de uso de drogas entre prisioneros encontró tasas anuales de consumo de menos de 4.5%.³⁴ Y finalmente, una encuesta nacional de uso de droga en áreas urbanas encontró prevalencias anuales de cocaína y crack de menos de 0.5%.³⁵ La explicación más obvia es que los envíos de cocaína antes que ser re empacados y luego vendidos, transitan intactos por estas regiones, pero se requiere más investigación para explicar esta resiliencia.

Figure 15: Proporción estimada (%) de la población que usa cocaína anualmente



En el Caribe, el uso parece permanecer estable o con una tendencia a la baja, lo cual es consistente con los reportes de una decreciente importancia de esta región para envíos de cocaína hacia América del Norte. Mientras que en 2001, nueve países caribeños reportaron niveles crecientes de uso de cocaína y solo tres países vieron una estabilización, en 2006 el número de países reportando creciente consumo de cocaína cayó a dos. En contraste, el número de países caribeños reportando niveles estables o decrecientes de uso de cocaína ascendió a cinco.

2. MERCADO DE HEROÍNA

Producción

Históricamente, la mayoría de la heroína consumida en el mundo ha provenido de Asia (últimamente Afganistán). Pero los criminales colombianos empezaron a experimentar con cultivos de adormidera en los años 70s y para mediados de los ochenta, grandes parcelas estaban siendo descubiertas en diferentes partes del país. Para mediados de los noventa, Colombia se había convertido en un importante proveedor para Estados Unidos, y las drogas transitaban con frecuencia a través del Caribe para ser distribuidas por grupos dominicanos.

México ha sido también una fuente importante de heroína para los Estados Unidos desde mediados de los 70s, especialmente para las zonas de oeste y medio oeste. En 1989, sin embargo, 96% de la heroína incautada en los Estados Unidos provenía del sureste o suroeste de Asia. Para 1994, la producción colombiana se había vuelto más significativa, y el 32% de la heroína incautada en los Estados Unidos era de Sur América. Para 1995, la figura era 62%. En años recientes, la heroína blanca colombiana ha llegado a dominar el mercado en el noreste de Estados Unidos, el mercado de heroína más grande en el país, aunque los esfuerzos de erradicación han empezado a reducir esta oferta en años recientes.

Hoy en día, la mayor proporción de la heroína consumida en los Estados Unidos es producida en Colombia. El Gobierno de Colombia estima que la superficie total dedicada al cultivo de adormidera después de la erradicación se redujo de 1,023 hectáreas en 2006 a 714 hectáreas en 2007, y el Gobierno de México reporto una reducción en la producción estimada de opio, de 210 toneladas en 2006 a 122 toneladas en 2007.

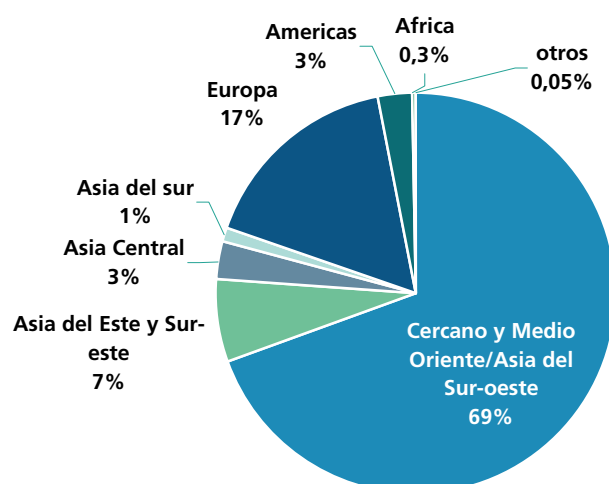
El cultivo de adormidera en Perú es difícil de cuantificar porque la encuesta de monitoreo de cultivos ilícitos a nivel nacional apoyada por la ONUDD todavía no tiene una metodología confiable para la detección del cultivo. El Gobierno de México reporto que el cultivo bruto de adormidera llegó a 19,147 hectáreas en 2007. Debido a los esfuerzos de erradicación del país, sin embargo, el cultivo neto parece haber sido reducido exitosamente a algunos miles de hectáreas.

Las incautaciones de heroína han empezado a aumentar recientemente en algunos países centroamericanos, incluyendo Panamá, Costa Rica, Nicaragua y el Salvador. En Guatemala, algunos cultivos de adormidera en pequeña escala están teniendo lugar: 449 hectáreas fueron erradicadas en 2007, y se estima que entre 600 y 800 hectáreas tenían cultivos de adormidera, de manera que más o menos 300 hectáreas quedaron para cosechar – cerca del 42% del cultivo post erradicación en Colombia.³⁶ Incautaciones de grandes cantidades de cápsulas de opio (la porción de la planta que contiene la goma de opio) han sido reportadas desde fines de los 90s.³⁷ Sin embargo, las incautaciones de heroína en Guatemala han sido esporádicas, lo cual sugiere que el procesamiento puede estar teniendo lugar cerca de la frontera con México.

Trafico

El mundo tiene tres grandes mercados de heroína. La mayoría de los opiáceos en los mercados de Europa, el Cercano y Medio Oriente y África vienen de Afganistán; aquellos en el mercado en Asia provienen de Myanmar, y aquellos en el mercado en América del Norte y América del Sur vienen de México y Colombia. Cantidades substanciales de heroína han sido incautadas en la República Dominicana, Aruba, las Antillas Holandesas, Bermuda, Puerto Rico, y recientemente, Trinidad y Tobago.³⁸ La República Dominicana en particular parece estar viendo un creciente flujo de heroína, con incautaciones que aumentaron de siete kilos en 1998 a 122 en 2005 y 258 kilogramos en 2006, antes de caer a 53 kilogramos en 2007. Esto no es sorprendente dado el rol que los expatriados han jugado en la distribución de drogas en Estados Unidos.

Figure 16: Distribución regional de las incautaciones globales de opiáceos en 2006; (N=142 toneladas expresadas en equivalentes de heroína)



Consumo

Cuando se analiza en conjunto, se estima que el uso de opiáceos en América del Norte, Centroamérica, América del Sur y el Caribe afecta a 2.2 millones de personas o 0.4% de la población que tiene entre 15 y 64 años. Esto equivale a 13% de los usuarios globales de opiáceos en 2006. Niveles crecientes de uso de opiáceos se encontraron en México, Venezuela y Argentina en 2006.

En América del Sur, la mayoría del consumo reportado de opiáceos está ligado al uso de opiáceos sintéticos, desviados de fuentes licitas. De acuerdo a los resultados de la encuesta nacional de hogares (2005), el mercado más grande de opiáceos en América del Sur es Brasil, que tiene alrededor de 600,000 usuarios de opiáceos, o un 0.5% de la población entre 12 y 65 años. La mayoría de estos individuos usan opiáceos sintéticos. La tasa de prevalencia anual por uso de heroína es menos de 0.05%.

En su mayoría, los niveles de uso de drogas en el Caribe son menores que en los mercados de destino. Sin embargo, un posible efecto del transbordo de drogas es el desarrollo de problemas locales de uso, que se han empezado a manifestar con la heroína y el éxtasis en la República Dominicana.³⁹ Esto es particularmente cierto si la droga se mueve a través de una red difusa de mensajeros (como es típico con la heroína) más que a través de un pequeño número de grandes cargamentos orquestados por unos pocos actores centrales.

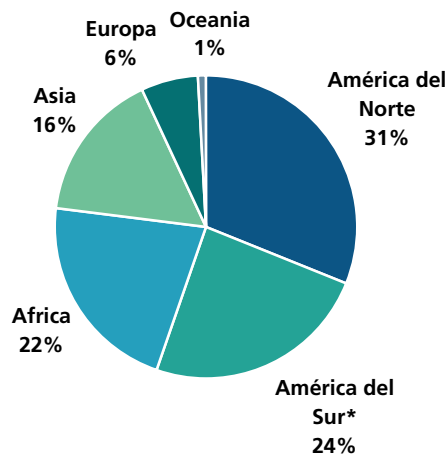
3. MERCADO DE CANNABIS

Producción

Cambios en la distribución regional entre 2004 y 2006 sugieren que la producción de cannabis aumentó en América del Sur, Centroamérica y el Caribe. La mayor proporción de la producción de hierba de cannabis en América del Sur (10,000 toneladas) tiene lugar en Paraguay (5,900 toneladas), seguida en menores niveles por Colombia, Brasil (para el mercado doméstico solamente), la región Caribe (notablemente San Vicente y las Granadinas y Jamaica) y Centroamérica (notablemente Guatemala).

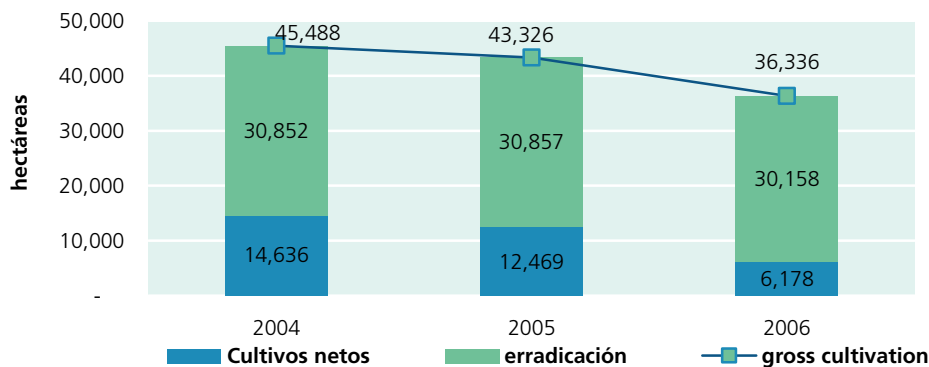
La producción de hierba de cannabis permanece concentrada en América del Norte (12,900 toneladas), donde los mayores productores son México, seguido por los Estados Unidos y Canadá. Se reporta que la productividad en México, uno de los mayores productores de hierba de cannabis, ha alcanzado 1,200 kilogramos por hectárea en 2006. La producción en México (7,400 toneladas) esta principalmente concentrada en la Costa Pacífica (Sinaloa, Michoacán, Guerrero, Jalisco, Oaxaca y Nayarit) donde tiene lugar el 60% del total de erradicación de cannabis. También hay cultivos en la región Centro/Norte (Chihuahua y Durango), lugar del 36% de la erradicación en 2006.

Figure 17: Distribución de la producción global de hierba de cannabis (N=41,400 toneladas)



América del Sur, Centroamérica y el Caribe. Fuentes: ONUDD, datos del Cuestionario de reportes anuales (ARQ) y reportes gubernamentales

Figure 18: Cultivo de hierba de cannabis en México, 2004-2006



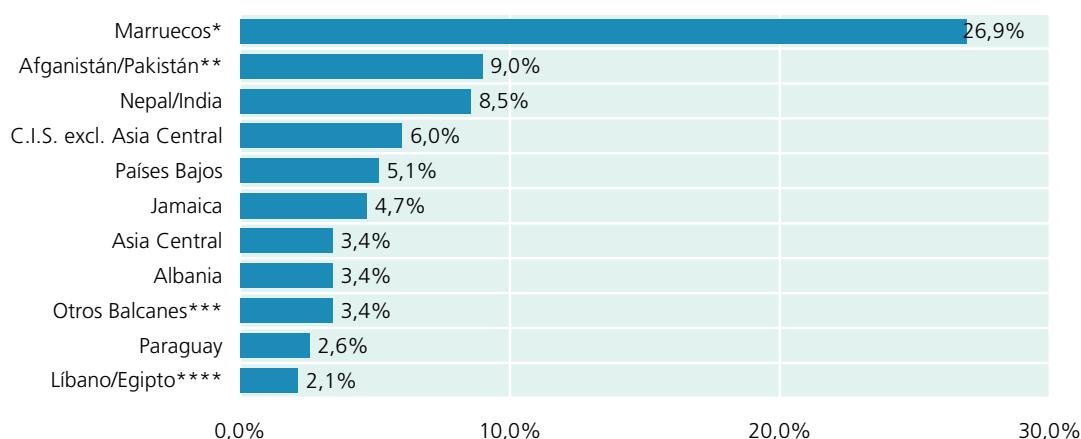
Fuentes: Organización de los Estados Americanos (OEA), Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), Mecanismo de Evaluación Multilateral (MEM), México, Evaluación del Progreso de Control de Drogas 2006-2006, and UNODC, Annual Reports Questionnaire (ARQ). 2006.

Las incautaciones de hierba de cannabis (-27%) así como las incautaciones de resina de cannabis (-30%) se redujeron en el periodo 2004-2006, revirtiendo la tendencia creciente previa. En 2006, cerca del 60% de las incautaciones globales de hierba de cannabis fueron hechas en América del Norte (58%), notablemente por México (1,893 toneladas) y los Estados Unidos (1,139 toneladas). Las incautaciones en América del Norte permanecieron básicamente estables en 2006 comparadas con un año antes pero fueron 8% menores que en 2004.

También existe una considerable producción de cannabis en Centroamérica. La mayoría de esta es para uso doméstico, pero alguna es traficada a través de las fronteras dentro de la región. Por ejemplo, una considerable porción de la hierba de cannabis incautada en El Salvador parece ser obtenida en Guatemala.⁴⁰ En 2005 los salvadoreños reportaron que el 75% de su cannabis venía de Guatemala, 15% de Honduras, y 10% era producido domésticamente. Esto representó un incremento comparado al año anterior, cuando solo la mitad provenía de Guatemala.⁴¹

La producción total (y el consumo total) de resina de cannabis sigue siendo marginal en las Américas. El productor más importante de resina en las Américas sigue siendo Jamaica (5% de las menciones globales), seguido por Paraguay (2.5%). Este país es conocido principalmente por la producción de hierba de cannabis.

Figure 19: Principales países de origen de resina de cannabis, 2004-2006



* Incl menciones de países de tránsito España y Portugal

** Incl menciones de país de tránsito Irán

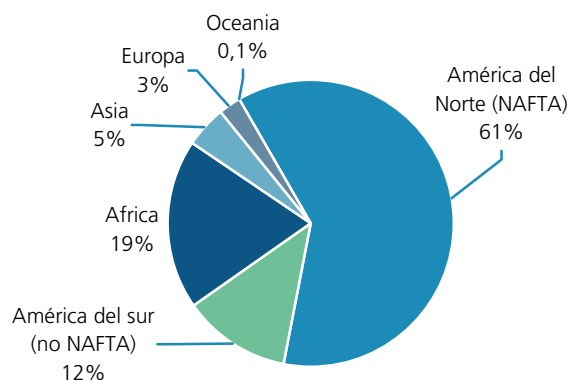
*** Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro, Bulgaria;

**** Incluyendo menciones de Siria

Tráfico

Cerca del 60 por ciento de las incautaciones globales de hierba de cannabis en 2007 fueron hechas en América del Norte (58%). La mayoría de las incautaciones de hierba de cannabis en 2006 fueron reportadas por México (36% del total mundial), seguido por los Estados Unidos (23%), Sur África (7%), Malawi (5%), Tanzania (4%), Nigeria (4%), Brasil (3%) e India (3%). El tráfico de hierba de cannabis sigue siendo principalmente intraregional, y hay algunas exportaciones de hierba de cannabis desde América del Sur (principalmente Colombia) hacia América del Norte, especialmente los Estados Unidos. En 2006, la mayoría de las incautaciones globales de hierba de cannabis provenían solo de dos países: México (36%) y los Estados Unidos (23%).

Figure 20: Distribución de las incautaciones globales de hierba de cannabis en 2006 (N=5230 toneladas métricas)



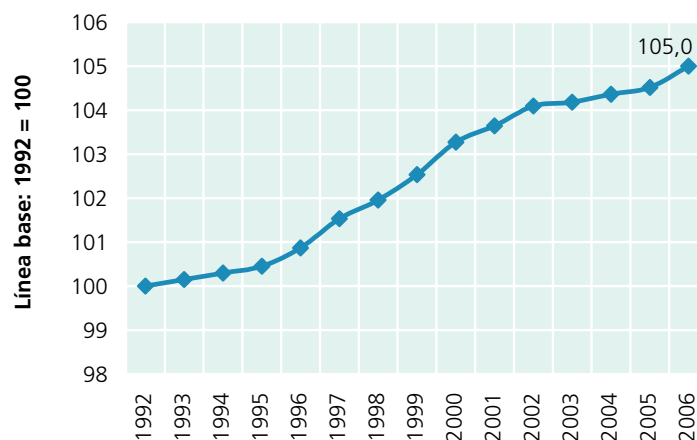
Fuente: ONUDD estimaciones de la base datos DELTA

Las incautaciones globales más grandes en América del Sur en 2006 fueron reportadas por Brasil (167 toneladas), Bolivia (125 toneladas), Argentina (67 toneladas), Paraguay (59 toneladas) y Jamaica (37 toneladas). La mayoría de países en América del Sur (notablemente Brasil, Argentina, Uruguay y Chile) citan a Paraguay como la mayor fuente de la resina de cannabis encontrada en sus mercados. Las incautaciones hechas por países en América del Sur también mostraron una notable tendencia creciente durante el periodo 2004-2006 (+24%). En contraste, las incautaciones en el Caribe y Centroamérica permanecieron en su mayoría estables durante el periodo 2004-2006.

Consumo

El cannabis es la droga usada más comúnmente en el mundo. En 2006, ONUDD estimó que 166 millones de personas, o 3,9 por ciento de la población global entre 15 y 64 años, usaron cannabis. Grandes aumentos en su uso han sido reportados en América del Sur. Percepciones de incremento para el año 2006 fueron reportadas desde Argentina, Uruguay, Paraguay, Perú, Venezuela, Jamaica, la República Dominicana, Honduras y México. Países como Argentina, Chile, Uruguay y Bolivia presentan tasas de prevalencia anuales por encima del promedio mundial de 3.8%.

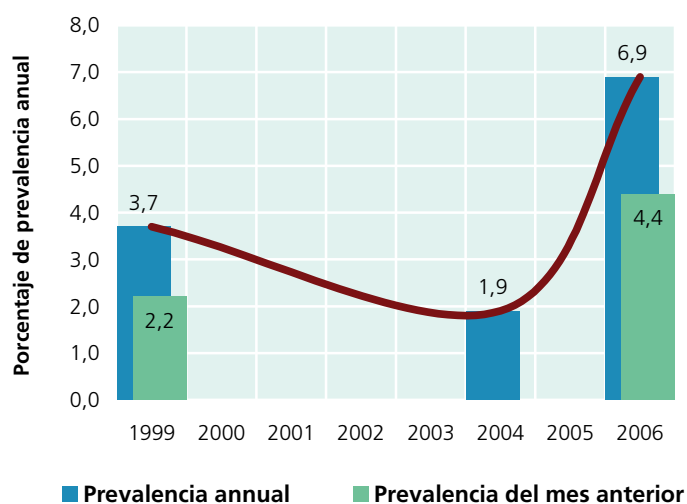
Figure 21: Tendencias de uso del cannabis percibidas por expertos en América Latina y la región Caribe 1992-2006.



Fuentes: ONUDD, datos del Cuestionario de reportes anuales (ARQ), ONUDD Programa Global de Evaluación de Abuso de Drogas (GAP), reportes gubernamentales, CICAD, reportes HONLEA, estudios locales, estimaciones ONUDD

El aumento más significativo en uso en 2005 fue reportado por el país más grande del continente, Brasil, reflejando una creciente disponibilidad de productos de cannabis desde el vecino Paraguay. Una nueva encuesta de hogares conducida en Argentina mostro un incremento aún mas grande en la tasa de prevalencia anual de uso del cannabis, pasando de representar 1.9% de la población entre 16 y 64 años en 2004 a 6.9% de la población entre 12 y 64 años en 2006 –revirtiendo una tendencia descendiente previa. El uso de cannabis en Argentina ahora tiene lugar en niveles similares a los reportados en Europa Central y Occidental. Se reporta que la mayoría del cannabis consumido en Argentina se origina también en Paraguay, donde la producción de cannabis se está expandiendo.

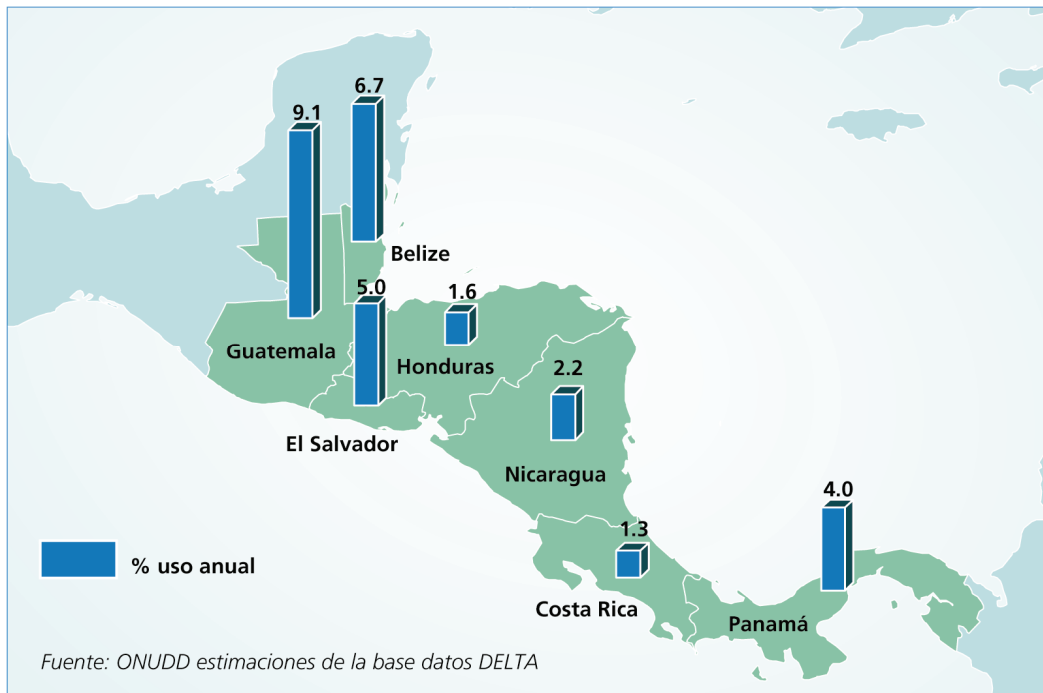
Figure 22: Uso de cannabis en Argentina entre la población entre 12 y 65 años, 1999-2006



Fuentes Sources: SEDRONAR, *Estudio Nacional en Población General sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas 2006*, Buenos Aires 2007 y años anteriores and previous years.

Uruguay también ha experimentado un aumento en el uso. Después de tener crecimientos modestos en las tasas de prevalencia en los 90s, la prevalencia anual de uso de cannabis casi de cuádruplico entre la población entre 15 y 65 años, de 1.3% en 2001 a 5.3% en 2007. Dado que la mayoría de países centroamericanos tienen alguna producción doméstica y pocos son exportadores, los niveles de uso de cannabis determinados por encuestas, son marcadamente bajos. Guatemala lidera la proporción de la población que usa cannabis cada año (9% en 2003), pero de todos modos en un nivel menor a los niveles en países como los Estados Unidos (13% en 2004), España (11% en 2003) o Inglaterra y Gales (11% en 2003/4).

Map 2: Proporción de centroamericanos (15-64 años) que usaron cannabis el año anterior



4. MERCADO DE ESTIMULANTES DE TIPO ANFETAMÍNICO

Producción

A excepción de México, los países de América Latina tradicionalmente han enfocado sus esfuerzos de control –por obvias razones- en la cocaína, dado que la fabricación, tráfico y consumo de ETA no se percibía como una amenaza significativa. Históricamente, el uso de ETA en estas regiones ha estado ligado a la sobre-prescripción y al desvío de estimulantes fabricados legalmente. Pero nuevos datos indican que la fabricación ilícita clandestina de ETA puede estar creciendo. Muchos países de la región pueden no ser conscientes de tener problemas de ETA, como resultado de reportes incompletos y limitados, una falta general de conciencia sobre la velocidad con la cual puede emerger el mercado de ETA, y una falta de infraestructura para detectar ETA.⁴² Así pues, el riesgo en esta región es significativo dado los controles cada vez más rigurosos en América del Norte, los cuales bien puede empujar la fabricación hacia el sur.

Mientras que el tráfico de productos finales de ETA sigue siendo básicamente intraregional, hay creciente evidencia que sugiere que tráfico y cooperación interregional pueden estar ocurriendo con más frecuencia. En 2006, los Estados Unidos reportaron incautaciones substanciales de metanfetamina originada desde la frontera México/Estados Unidos, aunque reportes preliminares para 2007 sugieren reducciones substanciales en las incautaciones lo cual es consistente con el creciente control de las autoridades mexicanas sobre la producción doméstica y el tráfico de metanfetamina. Las autoridades mexicanas han reducido significativamente la cantidad de importaciones de precursores para metanfetamina y han mejorado las regulaciones sobre el control de importaciones en 2008. México pretende eliminar la venta de productos que contengan precursores de la metanfetamina y está alistándose para prohibir todas las preparaciones que contengan efedrina y pseudoefedrina en 2009.⁴³ A pesar de estas acciones, la reducción de importaciones de efedrina y pseudo efedrina están siendo compensadas ya que las organizaciones criminales han empezado a importar derivados de la pseudo efedrina.

Aunque el número de laboratorios confiscados en México sigue siendo pequeño en comparación con los Estados Unidos, los laboratorios confiscados tienden a producir cantidades significativas de productos finales de ETA. El número de laboratorios de metanfetamina desmantelados por las autoridades mexicanas ha crecido a lo largo de la última década, 24 fueron reportados en 2006.⁴⁴ Reportes recientes también indican que la producción se ha expandido geográficamente, y ahora se encuentra en el centro del país donde previamente no existía producción. Hay reportes de fabricación clandestina en 9 de los 31 estados mexicanos.⁴⁵

Entre 2001 y 2006, cuatro laboratorios de ETA fueron detectados en América del Sur, incluyendo un laboratorio de éxtasis en Argentina (2003), un laboratorio de anfetamina en Chile (2002) y dos laboratorios de estimulantes sintéticos (el tipo de sustancia no fue definido) en Colombia (2001 y 2002).⁴⁶ Existen nuevos indicios de que la fabricación y tráfico de ETA empiezan a verse en las regiones de América del Sur, Centroamérica y el Caribe. En 2005, Colombia reportó su primera incautación de anfetamina (4.2 kg) y en 2006 56 kg de anfetamina fueron confiscados en un solo incidente– lo cual representa la incautación más grande de ETA en América del Sur o Centroamérica que se haya reportado a la ONUDD hasta la fecha.

Las organizaciones criminales mexicanas parecen estar evadiendo las restricciones sobre los precursores químicos con el fin de mantener una fabricación significativa de metanfetamina. Los grupos de crimen organizado mexicanos han expandido sus redes de distribución de metanfetamina y han consolidado a muchos de los antiguos traficantes independientes en los Grandes Lagos, las regiones Pacífico, Sureste, Suroeste y Central oeste. También han introducido en estos mercados⁴⁷ la metanfetamina cristal que es altamente adictiva.

Sólo dos intentos significativos para desviar precursores de ETA en América del Sur, Centroamérica y el Caribe fueron reportados en 2001.⁴⁸ Para el 2006, el número de países que reportaron desviaciones significativas de pseudo efedrina aumentó a diez: Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, El Salvador y Guatemala.⁴⁹ Adicionalmente, autoridades de Argentina y

Costa Rica reportaron incautaciones de cantidades modestas de precursores de ETA. La mayoría de estos precursores estaban probablemente destinados para laboratorios mexicanos.

Inicialmente estas desviaciones de precursores típicamente se hacían sin procesar. Sin embargo, cada vez se reportan más casos de desviaciones de preparaciones farmacéuticas. Por ejemplo, en 2008 una incautación significativa de preparaciones farmacéuticas (tabletas de pseudoefedrina) fue reportada por las autoridades de Guatemala en un envío marítimo desde Hong Kong (SAR de China)⁵⁰. En Perú, la Comisión Nacional de Control de Narcóticos (DEVIDA) recientemente alertó sobre el incremento en la importación legal de medicinas en tableta contra el resfriado que contienen pseudoefedrina, a pesar que los casos reportados de resfriado común se han reducido en años recientes. Estos hechos aumentan la preocupación que exista de un posible desvío hacia canales ilícitos. Desde que la efedrina se convirtió en una sustancia regulada en México y las diferencias de precio se dispararon, Argentina paso de importar cinco toneladas de efedrina en 2006 a 24 toneladas en 2008.⁵¹ Centroamérica no ha sido asociada con la producción de drogas sintéticas en el pasado, pero la región es vulnerable a la posible explotación con este propósito dada su capacidad limitada para controlar precursores químicos junto con su ubicación geográfica. De acuerdo con el *Informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes* esta región está siendo usada como un punto de entrada para la efedrina y pseudoefedrina desviada, y los crecientes controles en México pueden empujar la fabricación aún más hacia el sur. Un cargamento de 5 toneladas de efedrina y 2.5 toneladas de pseudoefedrina fue parado por autoridades de la India en su ruta hacia Belice en 2006. Los gobiernos de Costa Rica y El Salvador han descubierto intentos de desviar grandes cantidades de preparaciones farmacéuticas de estas drogas.⁵²

En Julio de 2008 las autoridades argentinas descubrieron un laboratorio para la producción de éxtasis, arrestaron a 9 mexicanos y un argentino e incautaron aproximadamente 20 kilos de pasta, suficientes para producir 200,000 pastillas de éxtasis. Las autoridades sugieren que estas sustancias estaban a punto de ser traficadas hacia Europa. En 2005, un laboratorio de LSD fue descubierto en el lado holandés de San Martín, un hallazgo relativamente raro para las autoridades en cualquier lugar del mundo, dado la dificultad de sintetizar esta droga.

Tráfico

Las rutas de tráfico continúan desarrollándose en lugares que no tienen la infraestructura forense y de control necesaria para detectar el tráfico de precursores. Las drogas sintéticas parecen estar transitando crecientemente por el Caribe. Por ejemplo, el 28 de Noviembre de 2005, 259,338 tabletas de éxtasis fueron encontradas en tres maletas abandonadas que se incautaron en el aeropuerto en Puerto Playa, se cree que su origen eran los Países Bajos y su destino los Estados Unidos.⁵³ En Perú, hay casos muy significativos y sin precedentes de incautaciones de precursores y drogas sintéticas, que indican indirectamente la posible fabricación de ETA en el Perú en 2007. Algunos de estos casos incluyen el arresto de un grupo criminal de nueve personas de varias nacionalidades que han traficado cocaína y drogas sintéticas indefinidas hacia Europa y que tenían en su posesión 99,000 tabletas de pseudoefedrina.⁵⁴ Estos casos son ilustrativos de un creciente uso de asociaciones multinacionales y a múltiples niveles para la oferta y tránsito de la droga, y también para el tráfico polidroga que es cada vez más común y que ha sido reportado también en otras regiones del mundo (e.g América del Norte, Este y Sur-este de Asia y Oceanía).

Adicionalmente, varios reportes recientes sugieren que el tráfico de drogas relacionadas con el grupo del éxtasis puede estar desarrollándose a lo largo de las regiones. Por ejemplo, las autoridades mexicanas creen que las sustancias del grupo del éxtasis están siendo re-enviadas desde Europa a través de estados centroamericanos que aún no han sido revelados. Las autoridades costarricenses han manifestado la misma preocupación mientras lidian con el creciente tráfico de “éxtasis”.⁵⁵ En 2001 incautaron 557 tabletas de “éxtasis” mientras que en 2007 llegaron a incautar más de 19,000 tabletas.

Una preocupación adicional está relacionada con los envíos transnacionales de éxtasis. Desde 2003, las autoridades en Ecuador han notado que su territorio ha sido usado para el tráfico internacional de éxtasis que se creía limitado a Estados Unidos. El éxtasis también ha servido en actividades

de canjeo, pues es traído desde Holanda hacia países de América del Sur y luego es intercambiado por cocaína dirigida a Europa.⁵⁶ Datos de encuestas de hogares urbanos en Perú desde el 2001 hasta el 2007 muestran rápidos incrementos en el uso éxtasis en la población general.⁵⁷ El creciente uso está relacionado con la proliferación de eventos de baile de toda la noche (“raves”) y con prominentes casos donde el aprovisionamiento se produce usando envíos domiciliarios que son hechos a través de operaciones telefónicas y por internet. Adicionalmente, los analistas de encuestas han señalado el rápido incremento en la posibilidad de que alguien le ofrezca éxtasis a una persona.⁵⁸ Estos indicios también están en línea con las percepciones de expertos relacionadas sobre la existencia de un uso creciente.

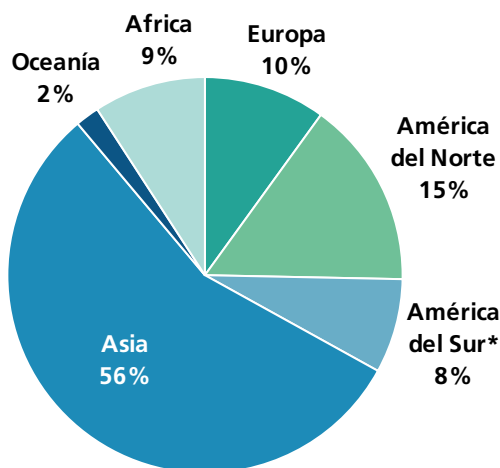
Consumo

Aunque la producción doméstica de ETA es muy limitada en América del Sur, las encuestas de uso de drogas sugieren que el consumo está lejos de ser insignificante. La prevalencia total de ETA en las subregiones de América del Sur, Centroamérica y el Caribe en 2006 sigue estando ligeramente sobre el promedio global, principalmente como resultado de una disponibilidad por encima del promedio y del abuso de ETA de origen lícito.

La dosis definida (por 100,000 habitantes) en las Américas para estimulantes Tipo IV legalmente producidos llegó a casi 11 durante el periodo 2004-2006: un incremento de casi siete comparado con el periodo 2000-2002, y en contraste con la dosis actual en Europa o Asia que es de entre uno y dos. En 2006, Argentina, los Estados Unidos, y Brasil lideraron teniendo la tasa de uso de estimulantes Tipo IV más alta del mundo cerca de 17, 12, y 10 dosis diarias por 1000, respectivamente.⁵⁹ Reportes de América del Sur, el Caribe, y Centroamérica indican que hay aproximadamente dos millones de usuarios de anfetaminas, equivalentes al 8% del estimado global.

La tasa anual de prevalencia más alta en el Caribe es reportada por la República Dominicana, en Centroamérica por El Salvador, en América del Sur por Brasil. México y los países en la frontera sur de México (Guatemala y el Salvador) han señalado que el problema de uso de anfetaminas cada vez se hace peor. En América del Norte, los descensos en el uso de metanfetamina reportados desde Estados Unidos y Canadá han sido parcialmente contrarrestados por reportes de aumento en el uso de metanfetaminas en México, lo cual refleja la creciente producción de metanfetaminas en ese país.

Figure 23: Distribución de usuarios de anfetaminas, por región (N=24.7 millones)



* Incluye Centroamérica y América del Sur y el Caribe.

Fuentes: ONUDD, datos del Cuestionario de reportes anuales (ARO), reportes gubernamentales, reportes de organizaciones regionales, estimaciones ONUDD

En las Américas los incrementos fueron específicos solamente a los países suramericanos: la mayoría de incrementos fueron reportados en las subregiones occidentales y del sur de América del Sur (Argentina, Chile, y Perú). El uso de éxtasis continúa creciendo en países centroamericanos (Guatemala y El Salvador) y el Caribe (República Dominicana). Hay dos características que son únicas a la República Dominicana: la alta tasa de consumo de drogas diferentes a la marihuana (63 por ciento de las drogas reportadas fueron diferentes a la marihuana) y la alta prevalencia de tranquilizantes y estimulantes consumidos: 12.8% (mujeres) y 6.5% (hombres), y 6.2% (mujeres) y 4.4 % hombres) respectivamente. Estas cifras fueron las más altas en un reporte reciente de la OEA sobre consumo de drogas entre siete países de la región de América Latina y el Caribe.

Gran parte de la preocupación relacionada al incremento en el uso de ETA está ligada al hecho de que estas sustancias tienden a ser usadas por una parte de la población que es más joven y vulnerable, como se refleja en las tasas de prevalencia más altas en este grupo. Por ejemplo, las tasas de prevalencia anuales para el grupo de las sustancias ligadas a las anfetaminas para estudiantes de secundaria en Colombia fue 3.5% en 2005, 7 veces más alta que los estimativos de 0.5% para la población general entre 15 y 64 años en el mismo año.

5. IMPACTO

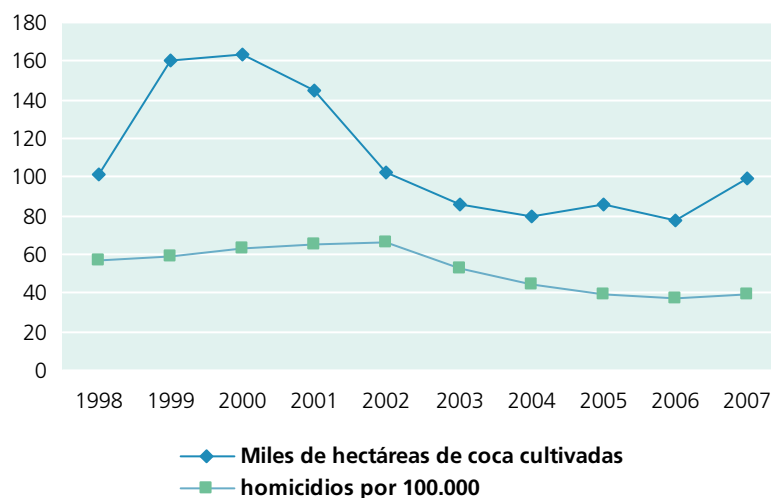
A primera vista podría parecer que el tráfico de drogas es ante todo un problema para los países receptores. Después de todo, el intercambio de dólares por drogas sigue siendo uno de los pocos flujos predecibles de divisa desde el Norte hacia el Sur. Pero el tráfico de drogas implica costos, y estos costos son particularmente notables en el caso de la violencia. El impacto del tráfico es más agudo en países que están luchando con otros problemas de desarrollo y gobernabilidad, y el efecto es cíclico: el tráfico de drogas mina el Estado de Derecho, y la debilidad del Estado de derecho facilita el tráfico de drogas.

Tasas de homicidio

Tomada como un todo, podría decirse que la región de América Latina y el Caribe es la región más violenta del mundo, de acuerdo a las cifras de homicidio recolectadas por la Organización Mundial de la Salud, las Encuestas de Naciones Unidas sobre Delito y Sistemas de Justicia Criminal (CTS) y la Interpol. Independientemente del cálculo, Venezuela, El Salvador, Honduras, Guatemala y Jamaica están dentro de los países más peligrosos hoy en día. Por debajo de ellos se encuentran un segundo nivel de países con tasas de homicidio casi tan severas incluyendo Colombia, Brasil, México, la República Dominicana, Belice, Trinidad y Tobago, e incluso pequeñas islas como Santa Lucía. Parece que existe una relación muy fuerte entre altas tasas de violencia y el tráfico de drogas.

El tráfico de drogas exagera la violencia en una variedad de formas, y, en casos extremos puede incluso alimentar a la insurgencia. El mejor ejemplo conocido es claramente Colombia, donde tanto grupos insurgentes como paramilitares reaccionarios han tenido un interés económico en prolongar la inestabilidad debido a las ganancias que derivan de la cocaína. Por más de 20 años, Colombia ha dominado el tráfico mundial de cocaína, y durante la mayoría de ese tiempo, ha tenido la tasa de homicidio más alta del mundo.

Figure 24: Colombia: Miles de hectáreas de coca y homicidios por 100,000



Fuente: UNODC; Policía Nacional de Colombia

Pero la situación puede estar cambiando en ambos frentes en Colombia. Las tasas de homicidio se han reducido dramáticamente, de 67 por 100,000 en 2002 a 39 por 100,000 en 2007. Esto coincide con un momento en que el país ha empezado a salir adelante en su lucha contra el cultivo de droga, con el número de hectáreas de coca reduciéndose de cerca de 160,000 en 1999 a cerca de 99,000 en 2007. Esta reducción desde luego está también relacionada con el progreso en la lucha contra la insurgencia, pero dada la bien establecida relación entre producción de droga y el conflicto político en Colombia, los dos problemas están altamente interrelacionados.⁶⁰ La presión sobre el narcotráfico y los grupos insurgentes parece haber empujado alguna violencia hacia la

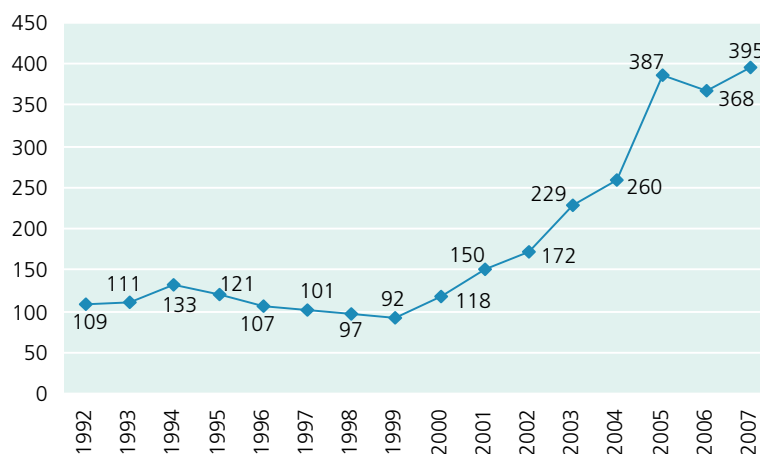
vecina Venezuela, de la cual se podría decir que es hoy día el país con las tasas de homicidio más altas del mundo.

Donde existen datos disponibles, parece haber una estrecha relación donde las regiones a través de las cuales pasan las drogas, tienen altas las tasas de violencia. Mientras que en los países consumidores la violencia relativa al tráfico de drogas puede estar difundida en grandes poblaciones, en los países de tránsito la violencia está frecuentemente concentrada en “cuellos de botella”, y aparentemente puede producir altas tasas de homicidio en algunos lugares sorprendentes. En Guatemala por ejemplo, las tres provincias que tienen las tasas de homicidio más altas respecto al área urbana más extensa del país (Ciudad de Guatemala) son Escuintla (en la Costa Pacífica), Petén (sitio de los llamados “cementeros de aeropuertos” donde los narcotraficantes preparan sus aviones), e Izabal (en la Costa Caribe, donde están los dos puertos más grandes del país). Izabal y Petén son 70% rurales, y todas las tres provincias han estado implicadas en tráfico de drogas. El movimiento de cocaína y el tráfico de migrantes son actividades privilegiadas dada la ubicación geográfica de Petén en la frontera con Belice y México.⁶¹ Patrones similares pueden ser vistos en El Salvador.

En México, Sinaloa, un estado agricultor altamente asociado con la producción y tráfico de drogas, tenía la tasa más alta de homicidio en el país (50 por 100,000) más alta que el Estado de México (40), el sitio con la conurbación más grande del país. Oaxaca y Chiapas, provincias altamente rurales ubicadas en el sur del país en el lado Pacífico, también han tenido unas de las tasas de violencia más altas en años recientes. Desde 1997, la provincia con la tasa acumulativa más alta era Guerrero, también en la Costa Pacífica Sur, donde se ubica la ciudad importadora de Acapulco y un área tradicionalmente asociada con la producción de heroína. De una manera extraña, la violencia parece estar asociada con estados de producción o importación de droga, más que con la exportación, a pesar de noticias recientes de violencia en la frontera norte. Los datos de 2007 y 2008 no están disponibles aún, pero en los últimos 10 años, las tasas de homicidio en los seis estados en la frontera con Estados Unidos (Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas) tenían un promedio no ponderado de 24 por 100,000 comparado con una tasa de 30 por 100,000 para todo el país.

El Caribe es una región tan diversa que es difícil explicar la reciente escalada generalizada de violencia en términos diferentes a aquellos relativos al tráfico de drogas. Trinidad y Tobago ha experimentado un rápido crecimiento económico y una reducción del desempleo, pero al mismo tiempo las tasas de homicidio han aumentado: la tasa de homicidio se ha más que cuadruplicado de 7 a 30 por 100,000. Esto puede tener relación con el creciente uso de Trinidad y Tobago como una ruta de tránsito dado que el tráfico de cocaína emana crecientemente de Venezuela – de hecho la tasa de homicidio de Trinidad empezó a crecer justo al tiempo que la de Colombia empezó a caer. Un fenómeno similar puede verse en Curazao antes que la política de “100% control” cortara con la mensajería comercial aérea a través de la isla.

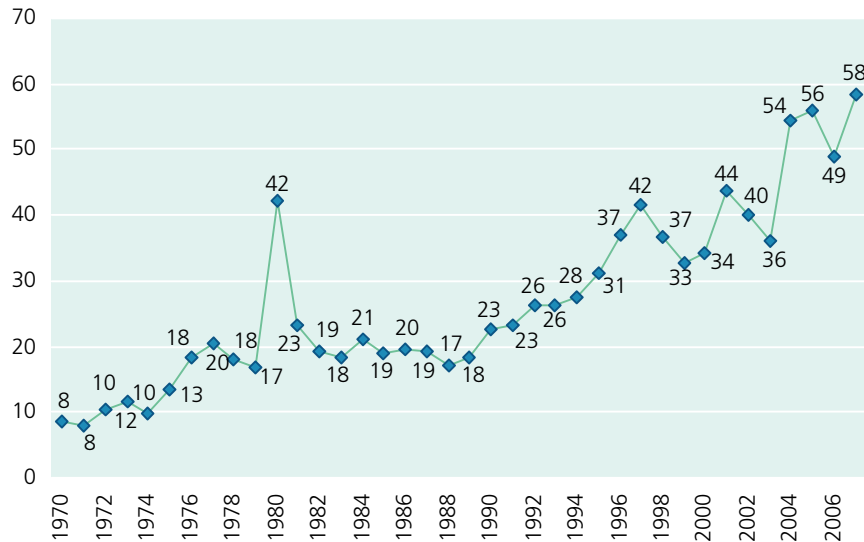
Figure 25: Homicidios en Trinidad y Tobago



Fuente: Central Statistical Office of Trinidad and Tobago

Jamaica, en contraste, ha experimentado un crecimiento sostenido de la violencia en una economía que ha estado constantemente estancada. La violencia tiene raíces profundas y causas múltiples. Pero el tráfico de drogas ha sido un factor primordial para transformar la violencia organizada de 1980 en la violencia desorganizada que se ve hoy día. Actualmente, parece que las exportaciones de cannabis se están desplomando y la mayoría del tráfico de cocaína se ha ido a otros lugares, y la ausencia de este ingreso puede ser precisamente la fuente que está llevando a los criminales de Jamaica hacia formas más directas de crimen violento codicioso.

Figure 26: Tasa de homicidio en Jamaica



Fuente: Jamaica Constabulary Force

Pero Trinidad y Tobago y Jamaica no son las únicas islas que han visto sus tasas de homicidio crecer rápidamente. En Santa Lucía, una isla de menos de 200,000 personas, las tasas de homicidio se han más que duplicado, de 9 a 21 por 100,000 entre 1996 y 2003. En la República Dominicana, una nación de casi 10 millones, la tasa casi se duplicó entre 1999 y 2005, desde 14 a 27 por 100,000. La única cosa que esta selección diversa de países tiene en común es su posición estratégica en rutas de tráfico de drogas cruciales.

Aparte de la violencia directamente relacionada con el tráfico, el tráfico de drogas y de armas están asociados constantemente. Debido a la falta de un esfuerzo coordinado de registro, no hay una forma fácil de estimar el número de armas pequeñas en una región. Por ejemplo, hay grandes desacuerdos sobre el número de armas pequeñas que circulan en Centroamérica, con cifras citadas de hasta 3 millones. Sin embargo, es claro que un factor importante que contribuye al surgimiento de criminalidad asociada con armas en la región es el narcotráfico, que ha facilitado la disponibilidad de armas. Más específicamente, las armas de fuego requeridas para la protección del contrabando durante su transporte son contrabandeadas junto con las drogas. Adicionalmente, tanto el tráfico de drogas como el tráfico de armas están relacionados con otros problemas de criminalidad organizada.

Pandillas callejeras

Las pandillas callejeras comúnmente controlan los mercados de venta al por menor de drogas, pero también han sido acusadas de estar involucradas en tráfico de drogas transnacional y de usar estos fondos para promover la criminalidad local. Por ejemplo, en varios países centroamericanos, incluyendo el Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua, se cree que las pandillas están en el centro de los problemas locales de criminalidad, y las estrategias más prominentes en contra del delito están basadas en eliminarlas. Sin embargo, las estimaciones sobre el nivel en el cual los miembros de pandillas son responsables de los crecientes niveles de criminalidad varían de país a país. En Honduras, las maras han sido culpadas de la mayoría del crimen, pero estudios señalan que menos del 5% de todos los crímenes en el país son cometidos por personas menores de 18

años, y es este grupo el que constituye la proporción más grande de miembros de las maras. En El Salvador, se estima que el 60% de todos los homicidios intencionales son llevados a cabo por las maras, pero de nuevo, la evidencia para esta conclusión es poco clara. Por medio de investigaciones del Instituto Salvadoreño de Medicina Forense sólo fue posible atribuir alrededor de 8% de los homicidios con armas de fuego en el 2000 a la actividad de las maras. En Guatemala, un estudio reciente de la policía de 427 homicidios intencionales que ocurrieron en ese país en enero de 2006 pudo atribuir solamente 58 de estos homicidios a la actividad de las maras (40%), 40 en las áreas urbanas y 18 en las áreas rurales.

El problema de las pandillas es transnacional en naturaleza porque algunos de los miembros de las maras son aparentemente deportados desde los Estados Unidos, Canadá, y Europa. Hay una creencia extendida tanto en Centroamérica como en el Caribe de que los recientes problemas de criminalidad pueden estar ligados directamente a las actividades de deportados que han aprendido comportamientos criminales en los países desarrollados. Jamaica es uno de los países que parece estar más afectado por la deportación, con el número más alto de deportados per cápita en la región. Aunque claramente hay heterogeneidad en el grupo de deportados, el típico deportado no encaja con el perfil de un individuo que pueda ser un criminal violento a su regreso a Jamaica, ya que la mayoría son adultos mayores acusados por relativamente pequeñas ofensas.

Lavado de activos

La habilidad para lavar activos está ligada al tráfico de drogas y las actividades asociadas del crimen organizado. México, Centroamérica y el Caribe reciben remesas masivas, y la divisa estadounidense es contrabandeada con frecuencia a lo largo de México y Centroamérica. Tanto Panamá como El Salvador han dolarizado sus economías y el uso del dólar en Panamá es una razón crucial por la cual el país es tan atractivo para el lavado de dinero. Históricamente el Caribe ha sido susceptible al lavado de dinero por una variedad de razones. Por largo tiempo se ha convertido en un paraíso fiscal ofreciendo servicios financieros a los mercados de Estados Unidos y Europa, pero debido a la limitada capacidad del estado, no existen suficientes recursos para el control de las operaciones. Panamá está ubicada físicamente a lo largo de una de las vías más importantes para la circulación de drogas y dinero en efectivo. El sector del turismo genera numerosos negocios basados en dinero en efectivo, a través de los cuales el dinero sucio puede fluir sin ser detectado. La República Dominicana constituye un ejemplo de estas dos técnicas, ya que el transporte en masa de dinero en efectivo sigue siendo uno de los principales medios para transportar las ganancias del narcotráfico desde los Estados Unidos hacia el país. También se cree que los casinos locales y las casas de cambio son un importante canal para el lavado.⁶² Finalmente, la región Caribe es la receptora de un elevado número de pequeñas remesas enviadas desde los Estados Unidos y Europa, que llegan a constituir hasta el 30% del Producto Interno Bruto de algunos países en el Caribe (CEPAL, 2005).⁶³

Tráfico de personas

Aunque se conocen pocas organizaciones de tráfico de drogas que estén involucradas en el tráfico de personas, el potencial de que los grupos de crimen organizado se involucren con diversas actividades persiste. La Organización de Estados Americanos ha trabajado en el tema del tráfico de personas en Centroamérica. La mayoría del tráfico en Centroamérica ocurre dentro de la región, desde países pobres hacia países ricos. De acuerdo a la OEA “controles reforzados de inmigración en Costa Rica y México le han cerrado el paso al fenómeno del tráfico desde Nicaragua hasta Guatemala”. Sin embargo, anota la OEA, “En contraste con los otros cinco países en la región, Costa Rica, la República Dominicana y Panamá, han sido implicados en tráfico extra-regional en mayor grado.”⁶⁴ Nicaragua es señalada en particular como una fuente de niñas prostitutas, traficadas internamente y a otras partes de Centroamérica. La Comisión Interamericana de Mujeres cita a la policía de Guatemala al estimar que 2000 niños son explotados sexualmente en 600 burdeles en la Ciudad de Guatemala.⁶⁵ De acuerdo al Departamento de Estado de Estados Unidos, Belice experimenta tráfico sexual y laboral, en el cual mujeres jóvenes son importadas desde Centroamérica y agricultores son importados desde lugares tan lejanos como China e India. En 2005, por segundo año consecutivo, Belice fue puesto en la lista de los países que deben ser vigilados ya que a pesar de haber juzgado 18 casos de tráfico en

2004, no se percibía que el país estuviera aumentando sus esfuerzos para proveer protección a las víctimas y para perseguir la corrupción relacionada con el tráfico de personas.

En El Salvador, por ejemplo, grandes números de niños son empleados en la industria de la caña de azúcar que es vista como una de las formas más peligrosas de agricultura. De acuerdo con Human Rights Watch, el trabajo infantil es también común en Honduras. En su encuesta nacional de hogares, casi un cuarto de los niños entre 13 y 15 años y 42% de los niños entre 16 y 18 años se reportaron como trabajadores. En Guatemala, de acuerdo con la OIT, 16% de los niños entre 10 y 14 años estaban trabajando en 2003. Las niñas que se desempeñan como trabajadoras domésticas pueden estar en riesgo de ser explotadas sexualmente por sus empleadores.

Corrupción

Otro impacto nefasto que el tráfico de drogas ha tenido en la región es el de alimentar la corrupción. Los datos sobre niveles de corrupción en la región son frecuentemente confusos y contradictorios, pero el arresto de empleados públicos involucrados en actividades corruptas es una característica regular en la vida de muchos países. La corrupción de alto nivel mina seriamente la confianza pública en la democracia. Muchos de los países de América Latina tienen ex presidentes que han sido acusados o condenados por corrupción. Además de minar la confianza en la democracia, la corrupción acarrea pérdidas muy reales de los recursos disponibles para promover el desarrollo. De acuerdo con un estudio llevado a cabo por el Banco Interamericano de Desarrollo en 2004, al menos el 10% del Producto Interno Bruto de América Latina es consumido en sobornos. Fraudes en contratación también pueden distorsionar el gasto público, a medida que los políticos corruptos buscan proyectos en donde los niveles de soborno puedan ser abundantes, como en el caso de grandes operaciones de obras públicas, al costo de sacrificar programas sociales.

La violencia y la corrupción acarrear grandes costos económicos. Los costos acumulados de este trauma pueden ser considerables – un estudio en El Salvador estima que el costo nacional de la violencia equivale al 11.5% del Producto Interno Bruto, y una evaluación reciente del PNUD calcula la figura en Guatemala en el 7.3% del PIB. De una manera similar, la pérdida de activos productivos puede ser devastadora para trabajadores independientes que no tienen ningún seguro. El crimen afecta negativamente la calidad de vida, y puede obligar a los trabajadores calificados a migrar al exterior. Los expertos en desarrollo coinciden en que uno de los principales elementos que se necesita para el desarrollo económico es una fuerza de trabajo calificada, y en consecuencia, han animado a los países en desarrollo a invertir en educación. Tal inversión se pierde en gran parte cuando los mejores y más brillantes deciden emigrar. Varios países en el Caribe y América del Sur están dentro de aquellos que el Banco Mundial enumera como los que sufren por tener algunas de las tasas más altas de emigración calificada en el mundo. El miedo al crimen también restringe la movilidad, que interfiere con la interacción social y económica, así como con la educación, el acceso a la salud, y otros servicios de desarrollo.

Un elemento clave para el progreso económico es la inversión, tanto extranjera como doméstica. Datos de encuestas muestran que el crimen y la corrupción constituyen dos de las barreras más importantes para la inversión en la región. Por ejemplo, Guatemala lidera la lista en la proporción de hombres de negocios que consideran que el crimen es un obstáculo muy serio. Más del 80% de 455 negocios guatemaltecos encuestados declaran considerar al crimen como un mayor obstáculo en los negocios, comparado con un promedio no ponderado mundial de 23%. Sesenta y un por ciento de los negocios hondureños identifican tal obstáculo, siendo la tercera tasa más alta (después de Kenia). Las tasas en Nicaragua son más bajas (39%) pero todavía más altas que en los países en donde el problema del crimen es ampliamente reconocido como en Nigeria (36%).

Otro efecto profundo del crimen es la forma en que mina la relación entre los ciudadanos y su gobierno. La obligación más básica del estado es garantizar la seguridad de sus ciudadanos. Cuando el estado fracasa en cumplir sus funciones esenciales, muchos ciudadanos dejan de tomar a la democracia en serio. El fracaso en la seguridad estatal es particularmente peligroso en las nuevas democracias. La gente frecuentemente interpreta las tasas crecientes de criminalidad como una evidencia de que las protecciones constitucionales han sido extendidas excesivamente. La percepción de una falta de legalidad puede incluso provocar una nostalgia por los regímenes

autoritarios. Puede incitar al público a demandar la militarización del control policial, o a apoyar el retroceso en derechos civiles que se ganaron con mucho esfuerzo.

CONCLUSIÓN

El hemisferio occidental esta arrastrando una pesada carga que se deriva de las drogas, cuyas consecuencias tanto para la seguridad pública como para el progreso económico son claras. Las Américas presentan algunas de las tasas de homicidio más altas en el mundo, debido en parte a que la influencia que ejercen los narcotraficantes armados se extiende mucho más allá de sus operaciones inmediatas. Las armas y las creencias que traen consigo se extienden fácilmente a otras áreas del crimen organizado y desorganizado. De igual manera los traficantes constituyen una amenaza directa a la gobernabilidad, alimentando la corrupción e incluso amenazando o matando a empleados públicos de alto nivel que se oponen a ellos. En la región, Colombia es un caso único por el grado en el cual el tráfico de drogas fue capaz de socavar la soberanía nacional, pero en las Américas existen también otros estados vulnerables, con incluso una menor capacidad para resistir la riqueza y la violencia de los mayores grupos de traficantes.

Por otro lado, Colombia también constituye un caso de inspiración sobre cómo la cooperación nacional e internacional puede revertir un derramamiento de sangre creciente. Se han producido avances considerables para restablecer el Estado de Derecho dentro de las fronteras de Colombia, que en algún momento llegó a ser uno de los países más peligrosos del mundo. Este progreso no hubiese sido posible sin asistencia técnica internacional y el intercambio de información. Colombia no es, sin embargo, el único ejemplo en este respecto, otros países también han llevado a cabo importantes progresos, sumando el compromiso nacional, la labor de expertos, y la dotación de recursos locales y externos.

Desafortunadamente los logros en Colombia han creado problemas a otros países, forzando a los traficantes de drogas a moverse a países vecinos. Este “efecto globo” ilustra la importancia de tener enfoques regionales frente al problema de la droga. Los narcotraficantes no respetan fronteras, y la única manera de combatirlos es a través de cooperación transfronteriza. A pesar de que los enfoques unilaterales o bilaterales pueden tratar partes del problema, sólo un enfoque multilateral puede lidiar con el tema en su totalidad.

El tráfico de drogas, es desde luego, solo uno de los problemas que afronta esta región, pero es el más grande, y quizás el más difícil. Eliminar las rentas de la cocaína golpearía duramente a criminales internacionales de toda clase, y los beneficios serían realmente hemisféricos. Ningún país en las Américas deja de estar afectado por el tráfico de drogas, liberarlos finalmente de este peso sería de una gran ayuda para todos.

REFERENCIAS

- ¹ Presidencia de la República de Colombia. 2008. Impacto de la política de seguridad democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos. Bogotá.
- 2 International Narcotics Control Strategy Report 2004, US Dept of State 2006
- 3 ONUDD, Reporte Mundial de Drogas 2007, Junio de 2007.
- 4 Direction Centrale de la Police Judiciaire / Police Nationale, ‘The Traffic of Cocaine through the Maritime Channel in 2006’, presentación dada por la delegación francesa para la Comisión de Drogas Narcóticas, 12-16 Marzo 2007. Una figura de 250 toneladas métricas de cocaína destinada a Europa también ha sido citada frecuentemente por Europol como un estimativo para Europa.
- 5 Reporte de País- Colombia, Reunión de Directores de Agencias Nacionales Antidrogas, América Latina y el Caribe (HONLAC), Quito, Ecuador 15-19 Octubre 2007.
- 6 ONUDD, Annual Reports Questionnaire (Colombia), para el año 2006.
- 7 Reporte de País- Colombia, Reunión de Directores de Agencias Nacionales Antidrogas, América Latina y el Caribe (HONLAC), Quito, Ecuador 15-19 Octubre 2007.
- 8 US Department of Justice, National Intelligence Center, Evaluación Nacional de Riesgos de Drogas 2008, Octubre 2007
- 9 US Department of Justice, National Intelligence Center, Evaluación Nacional de Riesgos de Drogas 2008, Octubre 2007
- 10 Pronunciamiento de Thomas A. Constantine, Director de la DEA ante el Comité Judicial de la Cámara de Representantes, Subcomité sobre crimen, 3 Abril 1997.
- 11 National Drug Intelligence Centre, National Drug Threat Assessment 2001. Washington, D.C.: Department of Justice, 2001.
- 12 Reporte conjunto de inteligencia desclasificado “Evaluación de riesgos mundiales de droga”. Washington, DC., Abril 2000.
- 13 National Drug Intelligence Centre, National Drug Threat Assessment 2002, Washington, D.C.: Department of Justice, 2002.
- 14 National Drug Intelligence Centre, National Drug Threat Assessment 2005. Washington, D.C.: Department of Justice, 2005.
- 15 National Drug Intelligence Centre, National Drug Threat Assessment 2005. Washington, D.C.: Department of Justice, 2008.
- 16 De acuerdo con la Oficina de Control Nacional de Narcóticos “por años, cerca de un tercio de la cocaína con destino a los Estados Unidos fue movida a través de las Antillas hacia Florida. Aproximadamente 10% de la oferta total en Estados Unidos era manejada por dos organizaciones, una dirigida por el colombiano ... Elias Cobos-Muñoz y la segunda encabezada por Melvin Maycock y Pedro Smith. Una investigación de 29 meses dirigida por la DEA llevó al arresto de los tres así como de más de 50 de sus colegas en Colombia, Panamá, Jamaica, las Bahamas, los Estados Unidos y Canadá. Más importante aún, las organizaciones desarticuladas proveían aproximadamente el 10% de la cocaína importada a los Estados Unidos- alrededor de 30 toneladas métricas por año. Al parecer confirmando esta disrupción, que fue amplificada por el uso de fuerzas internacionales siguiendo el derrocamiento el Presidente Jean Bertrand Aristide en Haití, los estimativos de los servicios de inteligencia calculan que ha ocurrido una disminución significativa en la cantidad de cocaína que fluye a través del centro y del este del Caribe hacia los

Estados Unidos de casi un tercio del flujo total a quizás el 10%. Ver, The President's National Drug Control Strategy: Disrupting the Market: Attacking the Economic Basis of the Drug Trade, Febrero 2005.

17 Este incremento fue el resultado de una serie de incautaciones marcadamente grandes, incluyendo 23 toneladas reportadas en una redada en Manzanillo.

18 Pronunciamiento de Rogelio E. Guevara, Jefe de Operaciones de la DEA ante el Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes, Octubre 10 2002.

19 Curazao está a menos de 65 kilómetros de la Costa de Venezuela. Venezuela es la fuente del 52 por ciento de las importaciones a las Antillas. Ver Economist Intelligence Unit "Reporte de país Antillas Venezolanas." Londres: EIU, Junio 2006.

20 Reporte de País – México. Reunión de los Directores de las Agencias Nacionales Antidrogas, América Latina y el Caribe (HONLAC), Quito, Ecuador, 15-19 Octubre 2007.

21 Europol "Cocaína en la Unión Europea, Reporte de Situación 2007", La Haya, Septiembre 5 2007.

22 En Julio 10 de 2007, se incautaron 2.5 toneladas de cocaína en Venezuela. Los traficantes estaban cargando la droga en un avión privado con destino a Sierra Leona.

23 En Mayo 1 de 2007, se incautaron en Mauritania 630 kg de cocaína comprimidos en ladrillos que estaban a bordo de un avión Cessna 441. El registro GPS del avión reveló que el avión había salido de una pequeña pista en Venezuela. En Julio de 2007, la Dirección de Control de Narcóticos de Marruecos reporto incautaciones similares de ladrillos con cocaína. En Julio 3 de 2008, un pequeño avión registrado en Caracas que llevaba un emblema falso de la Cruz Roja aterrizó sin autorización en una pista sin alumbrado en el Aeropuerto Internacional Lungu en Sierra Leona. Después de que la tripulación escapó, se encontró que contenía 700 kg de cocaína. También en Julio de 2008, se inició un conflicto entre soldados y policías en el aeropuerto en Bissau con relación a un vuelo que al parecer contenía 500 kg de cocaína, pero la droga nunca fue recuperada.

24 En Mayo de 2006, 28 kg de cocaína fueron incautados en Marruecos a un ciudadano francés. La droga estaba escondida en un vehículo de cuatro ruedas, que el detenido había manejado desde Senegal hasta Marruecos vía Mauritania. El vehículo había sido registrado en Guinea Bissau.

25 En 21 de Junio de 2007, 800 kilogramos de cocaína fueron encontrados por las autoridades españolas en un avión que había sido forzado a tierra en las Islas Canarias. El avión había salido de una ubicación desconocida en el Sahara, en el norte de Mauritania.

26 Reporte de País- Colombia, Reunión de Directores de Agencias Nacionales para el Control de Drogas, América Latina y el Caribe (HONLAC), Quito, Ecuador 15-19 Octubre 2007.

27 Se cree que parte de este incremento es resultado de una mayor eficiencia en los servicios de aplicación de la ley y de una mejor colaboración en compartir información de inteligencia, lo cual en conjunto permite realizar incautaciones antes que la cocaína llegue a su destino final. Sin embargo, una pequeña porción también puede ser el resultado de un doble conteo de incautaciones cuando más de una autoridad está involucrada (por ejemplo aduanas y policía). El potencial de doble conteo se vuelve mayor cuando diferentes países trabajan juntos y reportan las mismas incautaciones. A medida que la cooperación entre varias agencias de aplicación de la ley ha aumentado en años recientes, también ha aumentado la probabilidad de doble conteo de incautaciones de cocaína.

28 Ver nota 17.

29 Base de datos de grandes incautaciones de la ONUDD.

30 <http://www.dea.gov/pubs/pressrel/pr051706.html>

31 Pronunciamento de Michael Braun, Jefe de Operaciones de la DEA ante el Comité de relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes, Subcomité del Hemisferio Occidental, Noviembre 9 de 2005.

32 Seijo, L. 'Tres jefes antinarcóticos son apresados en EE.UU.' Prensa Libre, 17 Noviembre 2005

33 OEA/CICAD 'Informe comparativo 7 países, encuestas escolares a nivel nacional: El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, y Uruguay 2003'. Washington, D.C.: OEA Noviembre 2004.

34 Ministerio de Gobernación, Dirección General de Central Penales, and Comisión Nacional Antidrogas, 'Encuesta de Prevalencia de Consumo de Drogas en Internos de Centros Penales 2005'. San Salvador: Ministerio de Gobernación, 2005.

35 OEA/ CICAD, 'Premier Estudio Nacional sobre Consumo de Drogas en Población General de El Salvador.' San Salvador: OEA/CICAD, Junio 2006.

36 Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs, International Narcotics Control Strategy Report 2008. Washington, D.C.: United States Department of State, 2008.

37 ONUDD ARQ

38 Decimo Quinta Reunión de los Directores de las Agencias Nacionalea Antidrogas, América Latina y el Caribe, Santa Marta, Colombia, 18-21 Octubre 2005.

39 Desafortunadamente los datos de encuestas sobre uso de drogas en la República Dominicana están algo desactualizadas. En 2001, la heroína representaba cerca del 4% de la población bajo tratamiento en el país, la proporción más grande en América Latina con excepción de México, donde la droga es producida (5 por ciento). Las autoridades estiman que la mitad del éxtasis traficado a través del país es para uso local.

40 ONUDD Base de datos de grandes incautaciones

41 ONUDD ARQ 2005

42 Organización de Estados Americanos (OEA), La Comisión Interamericana para el control del abuso de drogas (CICAD) presentada en el Reunión Global ISDMP de ONUDD, Tokio, Japón (Marzo 2008).

43 International Narcotics Control Board, 2007 Annual Report (March 2008); US Department of State, International Narcotics Control Strategy Report (INCSR) 2008, Vol. 1 (March 2008).

44 Esta cifra también incluye conteos de laboratorios de combinación que producen tanto metanfetamina como cocaína.

45 Drug Enforcement Administration, Office of Diversion Control at the 4th International Forum on the Control of Precursors for ATS, Tokyo Japan, Febrero 2008.

46 Debido al reporte limitado de información forense, el tipo de laboratorio, los precursores usados, el producto final, y el ciclo de producción eran desconocidos.

47 International Narcotics Control Board, Precursors and chemicals frequently used in the illicit manufacture of narcotic drugs and psychotropic, 2007 (Marzo 2008).

48 Una tonelada de piperina hacia Brasil desde el Reino Unido y 1.5 toneladas de efedrina desde China hacia Guatemala.

49 International Narcotics Control Board, Precursors and chemicals frequently used in the illicit manufacture of narcotic drugs and psychotropic, 2007 (March 2008).

50 Agence France Presse, "Guatemala seizes illegal pseudoephedrine from Hong Kong", April 25,

2008.

51 Hallan un laboratorio que producía éxtasis. La Nación. 18 de Julio de 2008. El Triple Crimen con el sello de la mafia. Gente Online.

52 International Narcotics Control Board, 2006 Report: Precursors and Chemicals Frequently used in the Illicit Manufacture of Narcotic Drugs and Psychotropic Substances. Viena: INCB, 2007, p. 13.

53 Comunicación personal, Coronel Radhames Antigua Sánchez, Director CICC, Dirección Nacional Antidrogas, Febrero 1 2006.

54 ONUDD, Drogas y Delitos en el Perú. Situación Actual y Evolución, Informe 2007.

55 Por ejemplo, las autoridades costarricenses arrestaron a un ciudadano venezolano que llevaba 3.7 kilos de pseudoefedrina en su cuerpo, destinados para México por vía aérea.

56 Crisis Group Latin America Report N°25, Latin American Drugs I: Losing the Fight (Marzo 2008)

57 CEDRO, El problema de las drogas en el Perú (Junio 2007).

58 CEDRO, Epidemiología de drogas en la población urbana peruana 2008 encuesta de hogares: monografía de investigación 25, Lima, Perú (2008) y años anteriores

59 INCB, 2007 Psychotropic Substances, New York 2008.

60 Presidencia de la República de Colombia. 2008. Impacto de la política de seguridad democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos. Bogotá. http://www.derechoshumanos.gov.co/documentos/impacto_PSD_310708.pdf

61 Briscoe, Ivan. 2008. Trouble on the borders. Latin America's new conflict zones. FRIDE.

62 Pronunciamiento de Rogelio E. Guevara, Jefe de Operaciones de la DEA ante el Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes. 10 Octubre 2002.

63 Se estima que las remesas en Haití ascienden a cerca de US\$1 billón, mientras que su GDP es solo de cerca de US\$3 billones después del colapso de su ensamblaje en el café y las ventajas fiscales

64 Organización de Estados Americanos 'Trafficking in women and children: Research findings and followup' Item IV del Diálogo de los Jefes de Delegación, 31 Asamblea de Delegados, Punta Cana, República Dominicana, 27 Agosto 2002, pp. 31-32.

65 Inter-American Commission of Women, 'Trafficking of Women and Children for Sexual Exploitation in the Americas'. Washington, D.C.: Organización de Estados Americanos, 2001.